

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL



Tesis

Funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una
Institución Educativa de Lima, Perú 2017

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Presentado por:

Autor: Bachiller Paul Martin Plascencia Maldonado

Asesor: Mag. Oscar Calle Briolo

Lima - Perú

2018

DEDICATORIA

Dedico todo el esfuerzo requerido para la elaboración del presente trabajo a mi madre y abuela quienes son el motor que impulsa mi crecimiento personal y profesional.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesor, el Mag. Oscar Calle Briolo, por el acompañamiento que me brindó para la realización de este trabajo.

A la Dra. Silvia Rojas, por ser mi asesora de internado, inculcándome y motivándome en el estudio de la conducta antisocial.

Al Mag. Duberli Silva, quien tuvo siempre disponibilidad y paciencia de brindarme conocimientos en mi formación.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE	iv
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCIÓN	viii
CAPÍTULO I: Marco teórico de la investigación	
1.1 Marco histórico	9
1.2 Bases teóricas	13
1.3 Investigaciones o antecedentes de estudio	25
1.4 Marco conceptual	32
CAPÍTULO II: El problema, objetivos, hipótesis y variables	
2.1 Planteamiento del problema	35
2.1.1 Descripción de la realidad problemática	35
2.1.2 Antecedentes teóricos	37
2.1.3 Definición del problema	41
2.2 Objetivos, delimitación y justificación de la investigación	41
2.2.1 Objetivos	41
2.2.2 Delimitación del estudio	42
2.2.3 Justificación e importancia del estudio	43

2.3 Hipótesis, variables y definiciones operacionales	44
2.3.1 Supuestos	44
2.3.2 Hipótesis	44
2.3.3 Variables y definiciones operacionales	46

CAPÍTULO III: Método, técnica e instrumentos

3.1 Tipo de investigación	47
3.2 Diseño a utilizar	47
3.3 Universo, Población, muestra y muestreo	48
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	53
3.5 Procesamiento de datos	57

CAPÍTULO IV: Presentación y análisis de resultados

4.1 Presentación de resultados	59
4.2 Contratación de hipótesis	63
4.3 Discusión de resultados	68

CAPÍTULO V: Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones	72
5.2 Recomendaciones	72

BIBLIOGRAFÍA	74
---------------------	----

ANEXOS

RESUMEN

El presente estudio se planteó con el objetivo de determinar la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017; para ello la muestra estuvo conformada por 200 adolescentes estudiantes de la mencionada Institución educativa, 113 del sexo masculino y 87 del sexo femenino, con edades entre 12 a 15. A quienes se le aplicaron la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA). Además se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado, teniendo un nivel de significancia ($p < 0.05$; $p = .737$), el cual determinó que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017. Sin embargo, se encontró una relación estadísticamente significativa entre cohesión familiar y las conductas antisociales; de igual forma en la relación de la adaptabilidad familiar y las conductas antisociales. Por último, se analizan las posibles explicaciones de los hallazgos encontrados en la presente investigación.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, conductas antisociales, adolescentes, cohesión familiar, adaptabilidad familiar.

ABSTRACT

The present study was aimed at determining the relationship between family and antisocial behaviors in adolescents of the San Agustín Individual Educational Institution, during 2017; For this purpose, the sample consisted of 200 adolescent students of the aforementioned educational institution, 113 of the male sex and 87 of the female sex, aged between 12 and 15. To whom the Family Cohesion and Adaptability Scale (FACES III) and the Questionnaire were applied. of Antisocial Behavior in Childhood and Adolescence (CASIA). The Chi square test was also used, having a level of significance ($p < 0.05$, $p = .737$), which determined that there is no significant relationship between family functioning and antisocial behaviors in adolescents of the San Agustín Individual Educational Institution. , during 2017. However, a significant statistical relationship was found between family cohesion and antisocial behaviors; likewise in the relationship of family adaptability and antisocial behaviors. Finally, analyze the possible explanations of the findings found in the present investigation.

Keywords: Family functioning, antisocial behavior, adolescents, family cohesion, family adaptability.

INTRODUCCIÓN

El funcionamiento familiar se ha constituido como un importante predictor de la aparición de las conductas antisociales en adolescentes, debido que la familia cumple un rol trascendental en el desarrollo psicológico del adolescente y en un aspecto negativo como tránsito hacia la delincuencia juvenil, por lo anterior es relevante el estudio del funcionamiento familiar en adolescentes debido a que... aquellas familias que poseen interacciones violentas e indiferenciadas, generan desestabilidad emocional en los adolescentes; debido a ello, presentan dificultades en el acrecentamiento de sus habilidades sociales, manifestando principalmente dificultades en la interacción con sus pares, esto se manifiesta durante la adolescencia y puede presentarse en la etapa adulta (Arias, 2013).

En diferentes países de todos los continentes se reportan altas cifras de conductas antisociales en los adolescentes; en Estados Unidos muchos menores de 17 años ya son considerados como delincuentes de alta peligrosidad, estos presentan problemas severos debido a su historial delictivo por violencia, delitos por perjuicios a la propiedad ajena y perturbación al orden público. La realidad en países latinoamericanos es similar; en México y Colombia se ha observado adolescentes de 15 a 18 años cometen más actos antisociales (Gaeta y Galvanovskis, 2011). El Perú no es la excepción en esta problemática, debido a que los actos delictivos cometidos entre jóvenes de 12 y 23 años han aumentado en un 80%; asimismo se reporta que antes las detenciones eran de 10 jóvenes al día, mientras que ahora, son 10 jóvenes por hora. Una de las fuentes del aumento de esta preocupante problemática social, se han relacionado a la dinámica familiar (El Comercio, 2014).

El presente trabajo profundiza en el estudio del funcionamiento familiar y las conductas antisociales que presentan los alumnos de la Institución Educativa Particular San Agustín de San Juan de Lurigancho; esto debido a las manifestaciones de problemas de conducta que se han presentado en el mencionado centro de estudios. El desarrollo del presente estudio es importante porque motivará que se ejecuten nuevas estrategias que permitan el diagnóstico de disfunción familiar y conductas antisociales en el adolescente, con el propósito de realizar una oportuna intervención en el núcleo familiar y brindarle una

atención integral y multidisciplinaria. Para tal fin se tomaron en cuenta el desarrollo de cinco capítulos. En el capítulo I se describieron y caracterizaron las bases teóricas; en el capítulo II se formularon los objetivos e hipótesis; en el capítulo III se explicitó el método de investigación; en el capítulo IV el análisis de los resultados y en el capítulo V las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Marco histórico

Funcionamiento familiar: Pereyra (1994) menciona que después de la 2da. Guerra mundial las diferentes problemáticas se intervienen, teniendo en cuenta nuevamente una visión holística. Antes de ello, las ciencias que estudian el comportamiento humano se basaban en una óptica individual, inicialmente muy arraigadas a la postura psicoanalítica; sin embargo, su influencia llegó hasta los Estados Unidos. Por otro lado, refiere que el desarrollo de otras disciplinas como la sociología y la antropología permitieron que la Psiquiatría cambie de postura, debido a que no solo prestaban atención a los aspectos intrapsíquicos, sino que comenzó a interesarle más los factores interpersonales.

Por otro lado, las teorías de la Comunicación, la Cibernética, la Ecología y las Ciencias de los Sistemas, ejercieron la aparición y desarrollo del Paradigma Sistémico. Asimismo, indica que en los años cincuenta, se da el desarrollo de nuevos enfoques teóricos abocados en las relaciones que existen entre los individuos que conforman la familia.

Sánchez (2000) menciona que Nathan Ackerman, es de los principales representantes que comenzaron a observar, analizar e investigar a la familia, debido a que la percibe como un unidad biosocio-emocional y porque toma en cuenta la relevancia que tiene la interacción familiar en relación a los desórdenes emocionales; además critica a la Psiquiatría por restarle importancia al estudio de familia, la mayoría de Psiquiatras atendían al paciente y el trabajador social a su familia, pero Ackerman, tenía otra posición que hizo un cambio e inicio una nueva perspectiva.

Murray Bowen, psiquiatra y psicoanalista, ha sido señalado por varios autores como el de mayor influencia dentro de los provenientes del psicoanálisis, quien trabajó con menores psicóticos, acercándose de esta

manera al tratamiento de las familias; debido a su incorporación al equipo NIMH en 1954, llegó a conocer a Lyman Wynne.

En el mencionado año, comenzó a trabajar con familias de esquizofrénicos, el estudio consistía que un equipo de 20 integrantes observara a estas familias, este equipo estaba conformado por psiquiatras, enfermeras y asistentes sociales, la observación se realizaba todos los días a la semana. Al inicio se designaba un terapeuta para cada integrante de la familia, posteriormente el modelo fue cambiando, y se optó por la terapia familiar conjunta.

El producto de los estudios aportó al trabajo de 1960, Esquizofrenia y Familia, en este trabajo se plantea que la esquizofrenia es un cuadro clínico que requiere tres o más generaciones para desarrollarse, además indica que la psicosis es un problema familiar, sin embargo, se debe referir como una enfermedad del individuo.

En referencia a los años setentas, se menciona nuevamente Salvador Minuchin, debido a que desarrolla el Modelo estructural de terapia familiar, en base a su experiencia clínica al intervenir en las diferentes problemáticas en salud mental en poblaciones discriminadas de Estados Unidos, e individuos que poseían miembros con problemas psicosomáticos.

El anterior concepto se concibió cuando Salvador Minuchin trabajaba en un centro de correccional para niños de Wiltwyck, en Nueva York, en donde los menores que eran rehabilitados y reinsertados en la sociedad nuevamente delinquirían, debido a los problemas que se daban dentro de las familias, lo característico de estos jóvenes eran que tenían dificultades con el lenguaje, debido que pertenecían a familias inmigrantes. Salvador Minuchin pudo percatarse de este detalle, con el apoyo de Braulio Montalvo, dieron un cambio a las técnicas que usualmente se utilizaban en los programas de intervención, usaron una nueva alternativa a la que llamaron “más acción menos habla”, principalmente utilizaron técnicas de Rol-playing, las cuales aportaron de manera importante en el diagnóstico y tratamiento. (Sánchez, 2000).

Condori (2002) menciona que, desde la perspectiva sistémica, en nuestro país, no se han realizado suficientes estudios sobre familia, más desatención ha tenido la evaluación familiar. Sin embargo, en el año 1972 se observa un hecho importante en este aspecto, debido a que Castro de la Matta marcó un precedente. Por otro lado, se menciona que, en 1980, diferentes profesionales de la salud mental realizaron estudios acerca de la familia desde una perspectiva sistémica. Además, precisa que, en 1985, Zevallos aplicó la Escala de Sobreprotección y Sobreindulgencia de Rosen en la relación madre-hijo farmacodependiente. Por último, Mendoza *et al.* (1996), trabajaron la Escala Familiar Estructura Sistémica con familias con un integrante que era paciente en consulta externa de un hospital psiquiátrico.

Es así que se puede identificar que desde el siglo pasado se ha visto un importante crecimiento del interés por la familia como objeto de estudio.

Conducta antisocial: Esta variable ha sido estudiada bajo diferentes enfoques por psicólogos, psiquiatras, criminólogos y sociólogos, los cuales han aportado teorías que nos ayudan a comprender mejor esta problemática que no solo afecta a persona que manifiesta las conductas antisociales, sino también el ambiente familiar y como consecuente a la sociedad, a continuación, mencionaremos diferentes eventos en la historia que han aportado la investigación de la conducta antisocial:

Caballo (2004) refiere que un discípulo de Aristóteles señaló un tipo de personalidad que está vinculada al concepto actual del Trastorno antisocial de personalidad. Ya en el siglo XIX, el psiquiatra Francés Pinel, se percató que ciertas personas se caracterizaban por cometer conductas con pobre control de impulsos y auto punitivos, teniendo una adecuada percepción de la realidad. A esto lo denominó locura sin alteración mental. Posteriormente, Kraepelin describe este tipo de conductas como déficit de los afectos o de la voluntad, segmento grupos, donde se encontraba la personalidad antisocial.

La conducta antisocial, desde tiempos antiguos ha sido considerada desde varias perspectivas como una desviación, en relación con ello se puede comprender que desviación como cierto tipo de conductas e ideas no acatan las normas que estipula la sociedad. Actualmente se observa mayor énfasis de esta problemática, pero en poblaciones jóvenes, debido a los índices de infracción que han ido en aumento.

1.2. Bases teóricas

Familia: Es la principal fuente que brinda los aportes afectivos y lo necesario para la estabilidad y desarrollo de sus integrantes. Tomando un principal protagonismo en la educación formal e informal de sus miembros, en la familia se adquieren los primeros valores y donde se desarrolla la preocupación por demás. Es dentro de ella que también se generan límites entre las generaciones (Ferrari y Kaloustian, 1997 citado por Fuentealba, 2007).

La familia se divide en subsistemas: el primero de ellos es el conyugal (papá y mamá); el segundo es paterno-filial (padres e hijos) y el fraternal (entre hermanos). Todas las familias tienen características particulares y similares a otras, una de las características tipológicas es: (Moreno y Chauta, 2012)

Por la composición: nuclear.- integrada por los padres unidos en matrimonio o unión libre y sus hijos; nuclear simple.- compuesta por una pareja sin hijos; monoparentales.- constituidas por una madre o un padre que no vive en pareja y vive al menos con un hijo menor de 18 años; reconstruida.- se da al unirse una pareja que ha pasado por un divorcio, viudez o separación y forma una nueva familia con la madre o el padre que tiene a su cargo los hijos; polinucleares.- padres o madres de familia que tras la separación deben de atender económicamente, algún hogar monoparental o a hijos nacidos fuera del matrimonio; extensa.- son las familias que están formadas por los abuelos, tíos y primos (Martínez, Estévez e Inglés 2013).

Por el *desarrollo*: tradicional.- el padre es el proveedor económico, rara vez colabora la madre o uno de los hijos y se conservan los roles como tradicionalmente se ha dado; moderno.- la madre labora fuera del hogar, lo cual modifica roles de los cónyuges y primitiva o arcaica.- familia campesina, su sostén se baja exclusivamente en los que producen en la tierra (López, 2014).

Modelo Circumplejo De Olson: Ruiz (2015) considera que el modelo presentando por Olson, tiene mayor aceptación a la hora de evaluar el funcionamiento familiar, el cual posee una influencia del enfoque sistémico, brindando una comprensión del comportamiento humano en el familiar. Acorde a este esquema conceptual, Olson *et al.* (1985) desarrollaron este modelo, el cual está constituido principalmente por dos dimensiones principales acerca del comportamiento familiar: cohesión (vínculo), adaptabilidad (cambio).

A) Cohesión Familiar: Es el nexo emocional existente dentro de la familia. Esta dimensión evalúa el nivel en que lo integrantes de una familia se encuentran conectados o separados. En la evaluación de la cohesión familiar, este modelo brinda conceptos específicos como: el nexo emocional, el tiempo, las limitaciones, el tiempo, el espacio, las coaliciones, las amistades, toma de decisiones, intereses y las recreaciones.

Asimismo, esta dimensión posee dos aspectos importantes, el vínculo emocional entre los individuos que conforman una familia y la medida de autonomía individual que cada individuo posee en la familia. Lo anterior nos brinda cuatro niveles:

a) Dispersa: Es el extremo de baja cohesión familiar, existe una separación emocional entre los integrantes que conforman la familia, asimismo una carente interacción entre ellos, en pocas situaciones comparten el tiempo, se prefieren los espacios separados, las decisiones son muy personales, las amistades se dan fuera del círculo familiar y los momentos de ocio se dan de manera individual.

b) Separada: Es una moderadamente baja cohesión familiar, existe una separación emocional, se da el involucramiento entre los miembros sin embargo se prefiere la distancia personal, en ciertas ocasiones se da una correspondencia afectiva, se toma importancia al tiempo personal pero en ocasiones se comparte tiempo con la familia, las decisiones son individuales y pocas se dan en familia, el ocio no se da dentro de la familia, las amistades en ocasiones se comparten con la familia, las preferencias son distintas.

c) Conectada: Es una moderadamente alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional, se prioriza el involucramiento de toda la familia, sin embargo, se admite la distancia personal, se acepta la necesidad de separación pero tiene poco valor, los momentos que se comparte se valoran, se respeta el espacio privado, existe una preferencia por las decisiones con el grupo familiar, los momentos de recreación se prefieren con la familia, las amistades de cada integrante se comparte con la familia, se tiene intereses comunes.

d) Aglutinada: Es el extremo de alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional extrema, la interacción que tienen los miembros que integran la familia es muy simbiótica, existiendo una dependencia afectiva exagerada, no existe una separación personal, se comparten mucho tiempo juntos, no hay mucho tiempo privado, las decisiones van orientadas a los deseos la familia, existe desinterés en tener amigos personales y se prefieren los amigos de la familia.

B) Adaptabilidad Familiar: Es la capacidad de la familia para variar su estructura de poder, esta dimensión evalúa el grado que la familia es flexible y tolerante al cambio. Sobre la adaptabilidad familiar, desprende conceptos específicos como: el poder en la familia (autoridad, disciplina, asertividad), estilos de negociación, los roles y las reglas.

Para que exista una adecuada adaptabilidad es necesario un equilibrio de cambios y estabilidad. La alta y baja adaptabilidad determina cuatro niveles:

a) Rígida: Es el extremo de baja adaptabilidad familiar, existe un liderazgo muy autoritario, caracterizado por un arraigado control de los padres, quienes determinan las decisiones, los diferentes roles se encuentran rigurosamente definidos, de manera estricta son cumplidas las reglas, no se admite alguna alteración a lo establecido.

b) Estructurada: Una moderadamente baja adaptabilidad familiar, si bien el liderazgo suele ser autoritario en ocasiones llega a ser igualitario, los progenitores toman las decisiones, existe una disciplina que no es severa, las funciones se dan de forma estable, sin embargo, en ocasiones se comparten, las reglas se deben cumplir firmemente y son pocas las que se pueden cambiar.

c) Flexible: Una moderadamente alta adaptabilidad familiar, el liderazgo es igualitario, la disciplina es relativamente severa, sin embargo, puede negociarse sus consecuencias, las funciones son compartidas, existe una flexibilidad para que se cumplan las reglas, las cuales pueden cambiar.

d) Caótica: Es el extremo de alta adaptabilidad familiar, existe un liderazgo limitado, la disciplina es muy poco severa, las decisiones de los progenitores se dan sin analizarlas lo suficiente, las funciones se encuentran confusamente determinadas, las reglas sufren constantemente de cambios.

Olson (como se citó en Ferreira, 2003 y Arenas, 2009) el funcionamiento familiar posee dos dimensiones, asimismo cada una de ellas tienen cuatro niveles, al correlacionar estos niveles se obtienen, 16 tipos de familias, las cuales se distribuyen en tres niveles de funcionamiento familiar:

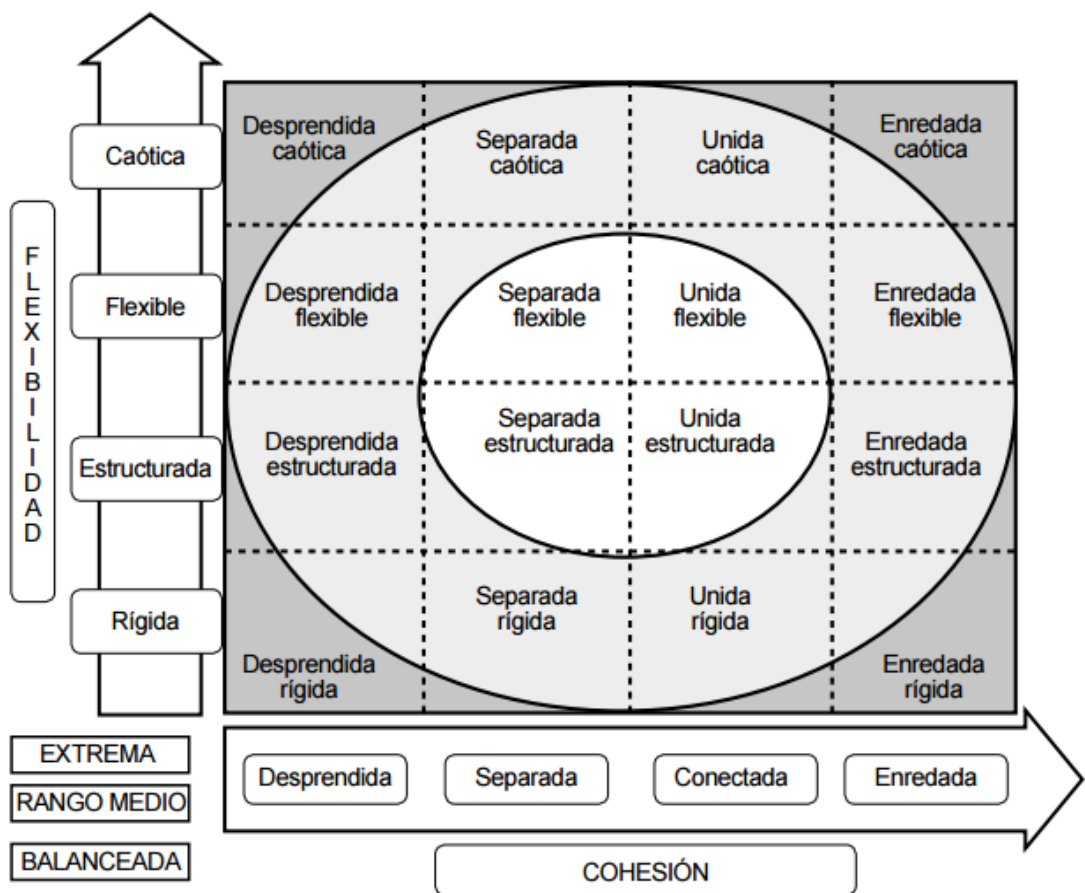


Figura 1. Modelo Circumplejo de Olson para el FACES-III. Tomado de: (Bazo et al., 2016).

Cada una de las dimensiones es medida en cuatro niveles, donde, los niveles extremos se consideran disfuncionales y los niveles medios se les reconoce como funcionales, de esta manera cohesión como adaptabilidad forman uno de los ejes de un sistema cartesiano que logra clasificar dieciséis diferentes tipos de familias, los cuales se clasifican dentro de “rangos” que determinan algún nivel específico de funcionamiento familiar: balanceada o funcionales, rango medio y extremas o disfuncionales. (Bazo, Bazo et al., 2016).

Ferreira (como se citó en Arenas, 2009) explica que son tres los niveles de funcionamiento familiar los cuales son determinadas por los niveles de cohesión y adaptabilidad, estos tres niveles son los siguientes:

a) Balanceadas: acorde a Olson, con su Modelo Circumplejo indica que este nivel de funcionamiento familiar es el más adecuado, en este nivel comprenden las combinaciones de los niveles de cohesión y adaptabilidad: Flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada.

b) Rango medio: En este nivel comprenden las combinaciones de los niveles de cohesión y adaptabilidad: Caóticamente separada, caóticamente conectada, flexiblemente dispersa, flexiblemente aglutinada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada.

c) Extremas: Acorde al modelo circunflejo de Olson, este es el nivel de funcionamiento menos adecuado y comprenden las combinaciones de los niveles de cohesión y adaptabilidad: Caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa y rígidamente aglutinada.

Adaptabilidad	Alta	Cohesión				
	Baja	←		→		Alta
	Cohesión/adaptabilidad	Desvinculada	Separada	Conectada	Amalgamada	
	Caótica	Extrema	Rango medio	Rango medio	Extrema	
	Flexible	Rango medio	Balanceada		Rango medio	
	Estructurada	Rango medio			Rango medio	
	Rígida	Extrema	Rango medio	Rango medio	Extrema	
Baja						

Figura 2. Clasificación de las familias según FACES III. Tomado de: (Gutiérrez et al., 2007).

Conducta antisocial: González (2012) la conducta antisocial se configura como un trastorno clínico, conformada por un conjunto de diferentes conductas, que van en contra del desarrollo y funcionamiento de una persona, conllevando a consecuencias que son negativas para sí misma y el contexto que lo rodean.

Es importante, que al momento de identificar las conductas que se delimitan como patológicas, tomar en cuenta los “criterios evolutivos” característicos de la infancia y adolescencia. Para ello en la valoración de las conductas antisociales como patológicas debe ir de la mano con información fundamentada desde psicología evolutiva, porque en la etapa del desarrollo de los niños y adolescentes, en un desarrollo relativamente normal se presentan conductas que contienen un carácter antisocial, como negativismo, peleas, oposición, desobediencias. Poniéndose énfasis en la intensidad y frecuencia de la manifestación de este tipo de conductas, la cual no debe separarse de los parámetros normales según el desarrollo evolutivo del menor (González, 2012).

González (2012), para determinar el carácter clínico y el nivel de gravedad del trastorno, es fundamental tomar en cuenta la amplitud de las conductas como la magnitud de sus consecuencias.

La construcción de la fundamentación teórica del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA), se basó en los criterios diagnósticos del DSM IV-R (2005) y la clasificación de Quay (1986), presentadas a continuación:

El DSM.IV-R (2005), El cual distribuye las conductas antisociales en cuatro grupos, estos conforman diferentes conductas:

a) Agresión a personas y animales: Amenaza a otros, inicia peleas, utiliza algún elemento con el objetivo de dañar físicamente, expresa impiedad con personas y/o animales, robo con hostilidad hacia la víctima, forzar a alguien en una actividad sexual.

b) Destructividad de la propiedad: Producir deliberadamente incendios con la voluntad de generar daño, destrozarse premeditadamente la posesión ajena.

c) Fraudulencia o robo: Violentar la propiedad -coche, casa- de otras personas, timar o engañar a otras personas, robo de cierto valor sin hostilidad con las víctimas.

d) Transgresiones graves de las normas: Viola las normas y prohibiciones paternas antes de los 13 años –escaparse de casa, permanecer fuera por la noche-, hacer novillos en la escuela, iniciándose todas estas conductas antes de los 13 años.

En la clasificación de Quay (como se citó en González, 2012), establece, mediante análisis factorial, la existencia de dos dimensiones en los trastornos:

a) Trastornos de conducta infrasocializado agresivo (TCAI).

b) Trastorno de conducta socializado (TCS).

La primera dimensión incluye peleas, desobediencia, agresividad, destructividad, negativismo, irritabilidad, hiperactividad, deshonestidad, etc. La segunda dimensión, que aparece más frecuentemente en adolescentes, incluye tener malos compañeros, formar parte de bandas juveniles, fugas constantes de casa y de la escuela, cometer robos en grupo, ser fiel a los amigos delincuentes, etc.

Las conductas antisociales generalmente conllevan a consecuencias inmediatas tanto para el adolescente que las realiza, como para aquellos con quienes se relaciona a diario. Implica a su vez que al llegar a la etapa adulta, se localiza en riesgo de cargar con diferentes problemas personales y sociales, en el hogar o el trabajo, además que pueden evolucionar a una conducta delictiva y alcoholismo. La población adolescente involucrada en actos antisociales es considerada como una amenaza potencial para el desarrollo personal, social y económico de cualquier país (Gaeta y Galvanovskis, 2011).

La importancia del comportamiento antisocial de los adolescentes radica en que existen quienes consideran dichos comportamientos como normales a cierta edad de su desarrollo (básicamente en la niñez), pero son justamente estas conductas las que durante el periodo de la adolescencia, sirven como altos predictores de problemas de moldeamiento psicológico, individual y social, incluyendo el comportamiento delincinencial durante la edad adulta. Son justamente aquellos adolescentes quienes muestran conductas antisociales en edades tempranas y durante tiempos alargados, los que entran a ser parte de un grupo con mayor peligro de seguir con el mismo comportamiento y de suma gravedad durante la edad adulta (Sanabria y Uribe, 2009).

La conducta antisocial agrupa una gran variedad de actos y actividades violentos, como las peleas: batallar, contender o reñir aunque sea sin armas o solo de palabra (RAE, 2017), acciones agresivas, hurtos: tomar o retener bienes ajenos contra la voluntad de su dueño, sin intimidación en las personas ni fuerzas en las cosas (RAE, 2017), hechos vandálicos, piromanía: tener patología a la provocación de incendios (RAE, 2017), ausentismo escolar, huidas de casa o mentiras reiteradas y son entendidas como formas de expresión que comprenden comentarios, gestos, actitudes y acciones por parte los adolescentes. Bajo este concepto es importante resaltar que quien actúa de forma antisocial lo hace intencional y conscientemente, busca provocar daños, sufrimiento, sometimiento, perjudicar a alguien en concreto o al grupo social, la sociedad y sus instituciones; actúa contra la convivencia o se niega a la autoridad (Melián, 2014).

Cuando los adolescentes no se encuentran empleados en actividades productivas o perciben la ausencia de soporte de la sociedad, sobre todo los varones, entonces existen más probabilidades que expresen la frustración que llevan por medio de la violencia. Cabe resaltar, que aun estando presente las dificultades que supone el paso de la adolescencia hacia la vida adulta, una gran cifra de estos jóvenes termina siendo miembros estables de la sociedad, pues avanzan hacia la adultez

aceptando los códigos de conducta establecidos, siendo en cambio, ellos mismos los que se preocupan por el comportamiento criminal de las generaciones posteriores (UNFPA, 2011).

Melián (2014) propone 4 contextos que influyen sobre la conducta antisocial de los adolescentes, los cuales se mencionan a continuación:

a) El contexto familiar: Es el primer y más significativo ámbito en donde el adolescente aprende a socializar, aprende normas de conducta, de convivencia y moldea su propia personalidad; de forma que es importante para su adaptación tanto personal, escolar y social. El lazo afectivo del apego, los modelos educativos, el patrón de crianza, la contribución familiar y las normas y reglas adecuadas son factores que tienen clara relación con la violencia infantil y adolescente. Es así como aquellos niños o niñas que mantienen una relación de apego seguro y buenas relaciones en la familia no son ni víctimas ni acosadores, generalmente. En cambio, los adolescentes que presentan agresividad pertenecen a dos tipos de familias: a) familias desestructuradas (con problemas de drogas o alcohol, conflictos de pareja, bajo nivel educativo, que no contribuyen atención y afecto) y/o b) familias permisivas o con disciplina inconsistente (donde no hay normas estables por lo que no existe diferenciación entre adecuadas e inadecuadas (Melián, 2014).

b) El contexto escolar: Factor importante en el desarrollo de la madurez y la socialización del adolescente. Los eventos de maltrato están estrechamente vinculados con los sistemas de actividad y discursos que se crean en la escuela. En este contexto influyen muchas variables tales como: la organización del centro educativo, los métodos democráticos, dominante o permisivos de gestión, la metodología de enseñanza y aprendizaje, la estructura cooperativa o competitiva, la forma de organizar los espacios, los valores que se inculcan, las normas y reglamentos y la posición que toma el personal docente para solucionar los problemas. A su vez se tiene una maya curricular escolar que pone énfasis en los aspectos competitivos, aumentando considerablemente el número de intercambios violentos y

disruptivos, por lo que es primordial que el centro tenga normas disciplinarias claras en cuya elaboración los alumnos hayan participado democráticamente y den su conformidad (Melián, 2014).

c) El contexto del ocio: Actualmente la cantidad de escenas violentas que un adolescente puede contemplar en los medios tecnológicos cada día va en aumento, y debido a esto llegando a percibir como normal, la violencia, dejándose de lado la empatía y llegando a creer “quién utiliza la fuerza tiene razón”. Es común que en la televisión se presente episodios de violencia como algo normal para resolver situaciones conflictivas, y a los violentos, como personas superiores y opresoras del resto. Los adolescentes que ven mucha violencia en la televisión, a menudo, presentan conductas agresivas y tienen poca empatía con las víctimas de agresiones (Melián, 2014).

d) El contexto socioeconómico y cultural: El entorno socioeconómico cultural, junto a los valores y los factores individuales, influyen en el incremento de un comportamiento agresivo en los adolescentes que aprende del contexto que le rodea. Si la agresión del educando tiene un origen fundamentalmente social, toda la sociedad se debe implicar en la prevención, la intervención y la no tolerancia ante la violencia (Melián, 2014).

Adolescencia: Villareal (2009), diferentes autores concuerdan en identificar a la adolescencia como un período de la vida en el cual un individuo pasa de ser un infante a ser un joven. Asimismo se la identifica como una etapa importante de desarrollo biopsicosocial para un individuo, debido a que esta etapa sumerge al adolescente a un mundo nuevo y en un cuerpo que está cambiando físicamente. La adolescencia tiene particularidades que no se repiten en otras etapas del desarrollo de una persona. Donde las transformaciones fisiológicas son visibles y los cambios psicológicos son aún más notorios.

Papalia (como se citó en Camacho, 2002) generalmente el inicio de la adolescencia se da a una edad que oscila entre 12 y 13 años, con el ímpetu

de la pubertad, que se fortalece gracias a los componentes sociales y emocionales que percibe el individuo.

La adolescencia implica una etapa de transformación más relevante en la vida de una persona, y se caracteriza por llevar un ritmo apresurado en el crecimiento y cambios a nivel psicológico, fisiológico y social. Es también un periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se generan diversas experiencias de desarrollo muy importantes, pues implican que el adolescente acumule experiencias que ayudaran en su transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de su identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para entablar vínculos de adulto y contraer responsabilidades adultas, además de la capacidad de razonamiento abstracto (OMS, 2017).

En este período se asumen nuevas responsabilidades, son más independientes, definen quienes son, cuál es su papel en la sociedad, poniendo en práctica sus valores y las habilidades aprendidas en el contexto familiar y social, en esta etapa tienen la oportunidad de potenciar la creatividad y energía (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2014).

Cabe mencionar que la adolescencia comprende también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social tiene una influencia determinante, pues ellos dependen de su familia, comunidad, escuela y lugar de trabajo para obtener las competencias que puedan facilitarles enfrentar las presiones que perciben y hacer una transición conveniente de la niñez a la adultez. En este contexto tanto los padres, como la comunidad y las instituciones sociales están en la obligación de fomentar la adaptación de los adolescentes (OMS, 2017).

Es preciso recordar que en la adolescencia es la etapa donde se toman valores y se fortalecen hábitos y comportamientos que pueden influir positiva o negativamente la salud para toda la vida (UNFPA, 2014).

1.3. Antecedentes de estudios

1.3.1. En el extranjero

Ochoa *et al.* (2016) publicaron en México el estudio: “Relación entre los factores familiares de riesgo y la conducta antisocial de los adolescentes” donde el objetivo fue conocer si la relación familiar contribuye al comportamiento antisocial de los adolescentes, por ello se ejecutó un estudio correlacional, cuantitativa, experimental transversal, donde se tuvo como muestra a 500 adolescentes entre 12 y 17 años, donde 300 estaban entre 1 a 3 grado y 200 en la preparatoria además 251 eran varones y 249 mujeres, como principales resultados tenemos que la edad media del grupo de estudio es de 14.64 años además que el 69.6% tiene una buena relación intrafamiliar, el 72.4% de los jóvenes perciben que en su familia realizaban actividades en conjunto y se apoyaban mutuamente, el 73% tenían la posibilidad de comunicar de manera verbal sus emociones, ideas dentro de un ambiente familiar de respeto, en cuanto a las conductas antisociales se tuvo que el 76.6% sus conductas estaban asociadas a romper reglas como acciones contra la autoridad, molestar a terceros, actividades para ensuciar el entorno y hacer trampas, por todo ello como conclusión se obtuvo que mientras mayor sea la comunicación en la familia menor será la tendencia a cometer conductas antisociales.

Pullugando (2016) realizó en Ecuador el estudio: “Niveles de funcionalidad familiar e impulsismo en adolescentes de la unidad educativa Oscar Efrén Reyes del Cantón Baños” cuyo objetivo fue saber la relación que existía entre los niveles de funcionalidad familiar y la impulsividad, por ello se hizo una investigación descriptiva, correlacional, donde se tuvo como muestra a 270 estudiantes entre 12 y 17 años de la Unidad Educativa Oscar Efrén Reyes del cantón Baños, como resultados primordiales tenemos que el nivel de funcionalidad familiar fue moderada con el 57.4%, los estudiantes tuvieron el tipo de impulsividad cognitiva con un 38.1% , la relación entre funcionalidad familiar e impulsividad es de un 66.7% en disfuncionalidad severa

familiar con impulsividad motora y en un 64.6% entre funcionalidad familiar e impulsividad no planteada con estos datos se pudo concluir que si existe relación entre los niveles de funcionalidad familiar y a impulsividad.

Guzmán (2016) desarrolló en Ecuador el estudio: “Funcionamiento familiar y los trastornos de personalidad. Estudio comparativo con los universitarios de la carrera de Orientación Familiar de la Universidad de Cuenca” cuyo objetivo fue conocer y comparar la relación entre el funcionamiento familiar y los trastornos de personalidad donde se utilizó como muestra a 143 estudiantes entre 17 y 53 años de ambos sexos de la carrera de orientación familiar de la universidad de Cuenca por ello se realizó un estudio descriptivo, transversal cuyos principales resultados fueron: el 87.4% de las familias de los alumnos son funcionales, el 21.7% indican sentir dolor de cabeza, síntomas neurológicos y gastrointestinales, el 9.8% sufre de inseguridad, el 13.3% pueden presentar agresividad física, comportamientos violentos y pérdida de control, por ello refiere que el funcionamiento familiar es la única variable el cual influye en los trastornos de la personalidad.

Villamarin (2015) publicó en Ecuador el estudio: “Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de un colegio público de Noroccidente de Pichincha, año lectivo 2013-2014” cuyo objetivo fue tratar de identificar si la disfunción familiar está relacionada con las conductas disociales en los estudiantes, por ello se realizó un estudio descriptivo cualitativo, la muestra fue de 20 varones y 20 mujeres entre 12 y 16 años pertenecientes a 1er y 2do año de bachillerato, también se evaluó a los padres de familia y docentes; como principales resultados tenemos que el 73% están dentro de una familia nuclear, el 43% pertenece al nivel socioeconómico medio bajo, el 100% tienen una buena función familiar (según los padres), el 71% son extrovertidos (según adolescentes), el 0.09% son activos, están pendientes a la moda y son desmotivados, el 0.38% tienen influencia de los medios audiovisuales y pares, el 19% de las conductas disociales

son con el alcohol, drogas y bullying (según docentes), por ello se concluyó que los adolescentes provienen de familias no numerosas y de esta manera los padres disponen de más tiempo para ellos, se encontró conductas disociales y actitudes negativas.

Rodríguez, Espinoza y Pardo (2013) en su investigación titulada: “Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué – Colombia” cuyo objetivo fue conocer y descifrar la funcionalidad familiar y las conductas antisociales de 409 adolescentes de 9 instituciones públicas de la ciudad de Ibagué, por ello este estudio fue cuantitativo, descriptivo, transversal donde como principales resultados tenemos que el 84% de los adolescentes cometieron conductas antisociales y el 12% tuvieron conductas delictivas, donde las conductas antisociales de mayor predominancia fueron: comer en lugar prohibidos (74%), llamar a la puerta de un desconocido (71%) y utilizar insultos (65%); el 52% de los encuestados confirmaron haberse peleado con otras personas ya sea de manera física o verbal y como conductas delictivas de mayor predominancia se tuvo al ingreso a clubes a comprar bebidas alcohólicas (32%), gastar dinero en tragamonedas, video juegos, etc. (23%) y destrozar o dañar algún objeto en lugares públicos (14%), las conductas delictivas de mayor incidencia cometidas por ambos sexos fueron portar un arma por si se presenta una pelea o disputa (14%), pelea con autoridad policial para lograr escapar (11%) y el consumo de drogas (10%), el 12% de los encuestados en algún momento ha robado de las máquinas tragamonedas o teléfonos públicos y el 11% en lugares públicos o colegio; la función familiar el 62% presento algún tipo de disfuncionalidad, el 38% no estuvo satisfecho como la familia expresa sus sentimientos, el 36% no se encuentro conforme con el tiempo que pasan juntos, el 25% no estuvo conforme del como la familia acepta las nuevas actividades a realizar, se concluyó que las conductas delictivas y antisociales tuvieron relación con la disfuncionalidad familiar, la familia fallo en su función de generar vínculos seguros y la escuela debió brindar espacios de socialización.

Luna (2012) realizaron en Colombia el estudio: “Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres” cuyo objetivo fue conocer en qué medida el funcionamiento de la familia puede disminuir los efectos de conflictos con los padres sobre la satisfacción familiar de los adolescentes por ello se realizó una investigación descriptiva transversal donde se utilizó una muestra de 204 bachilleres entre 15 y 19 años de la cual la edad media es de 16.52, 78 fueron varones y 126 fueron mujeres pertenecientes todos a la escuela preparatoria pública de la Zona metropolitana de Guadalajara – México, se encontraron los siguientes resultados más resaltantes según FACES 20esp el 54.4% manifestó cohesión media y el 35.9% cohesión alta, en general los participantes en cohesión y flexibilidad están en un nivel moderado; concluyeron que la familia es muy importante como fuente de apego y ayuda emocional en la adolescencia.

1.3.2. En el Perú

Rivera y Cahuana (2016) desarrollaron en Arequipa – Perú el estudio: “Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa –Perú” cuyo objetivo fue conocer la influencia que tiene la familia en las conductas antisociales de los adolescentes no institucionalizados, donde se realizó un estudio descriptivo, transversal y para ello se utilizó una muestra de 929 alumnos de 15 centros educativos de Arequipa entre 13 y 17 años como resultados primordiales tuvimos que las conductas antisociales son significativas según el estado civil de los padres, el alcoholismo por parte de los padres, violencia entre los padres y maltrato generado por los padres, según sexo se pudo apreciar que hay diferencias significativas en las conductas antisociales siendo de mayor incidencia las conductas antisociales de los varones a diferencias de las mujeres, el maltrato hacia las hijas se vio influenciado por la violencia entre padres, el alcoholismo de uno de los padres, por todo ello la conclusión fue que el

estado civil de los padres, el número de hermanos, las labores de la madres fueron factores predisponentes para las conductas antisociales de los adolescentes además el alcoholismo de algunos o de ambos padres, la violencia de pareja y maltrato a hijos.

Gonzales y Díaz (2016) publicó en Trujillo-Perú el estudio: “Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa santa Edelmira. Víctor Larco, Trujillo 2015” cuyo objetivo fue conocer la relación que hay entre violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución Educativa Santa Edelmira en Trujillo cuya muestra fue de 400 adolescentes entre 12 y 19 años que cursan el 1er y 5to de secundaria, por ello se realizó un estudio correlacional, transversal cuyos principales resultado se obtuvo que los varones tienen mayor índice de violencia (55.9%) en comparación con las mujeres (54%), el tipo de violencia que mayormente sufren los adolescentes fue la agresión (41.8%) y hostigamiento (37.8%), la funcionalidad familiar en varones fue moderada (55.2%) mientras que en las mujeres fue severa (52.3%), por tal motivo como conclusión se llegó que los adolescentes varones tienen mayor nivel de violencia, la funcionalidad familiar en mujeres es severa por todo ello a menor funcionalidad familiar mayor es la violencia escolar en adolescentes.

Solís (2015) realizó en Chimbote – Perú el estudio: “Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de instituciones educativas estatales” cuyo objetivo fue conocer el funcionamiento familiar y las conductas antisociales de los alumnos de educación secundaria 3 centros educativos en Chimbote para ello se realizó un estudio no experimental, descriptivo correlacional donde se utilizó a 258 alumnos de nivel secundario que dio como principales resultados la relación significativa que tiene el funcionamiento familiar y la conducta antisocial, la poca o nula interacción que tienen los padres con sus hijos demostraron la baja funcionalidad familiar, la conducta antisocial sin agresividad en los alumnos estuvo presente como la agresiva en menor porcentaje que lo pudieron manifestar de manera verbal o física por tal motivo se llegó a la conclusión de que el 30% de los estudiantes no

tienen confianza para dialogar con los padres por el poco afecto que les brindan, el 30% de los adolescentes están propensos a demostrar una conducta antisocial sin agresión (insultos, chantajes, etc.) y los más afectados son los adolescentes entre 14 y 15 años ya que tuvieron mayor capacidad de percepción de las circunstancias que suceden dentro del hogar.

Graza (2013) desarrolló en Lima-Perú el estudio “Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la institución educativa Francisco Bolognesi Cervantes n°2053 Independencia 2012” cuyo objetivo fue conocer la relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar donde se utilizó a 100 adolescentes entre 14 y 19 años de ambos sexos, para ello se realizó un estudio cuantitativo, aplicativo, descriptivo, correlacional, los resultados más importantes fueron: el 49% presentaron nivel alto de violencia escolar, el 53% provienen de familias disfuncionales y de estos el 39% presentan alto nivel de violencia escolar en comparación al 47% de estudiantes que viven en familias funcionales de las cuales el 19% de estas tienen nivel medio de nivel de violencia, teniendo en cuenta estos resultados se pudo concluir que la mayoría de los alumnos en estudio provienen de familias disfuncionales, tienen niveles de violencia alto y que si hay relación significativa entre funcionalidad familiar y violencia escolar.

Meza y Juárez (2009) ejecutaron en Cuzco-Perú el estudio: “Funcionamiento familiar y problemas de conducta en adolescentes hijos de policías que cursan estudios secundarios en la ciudad del Cuzco” cuyo objetivo fue la relación entre el Funcionamiento familiar y problemas de conducta en adolescentes hijos de policías que cursan estudios de 3ero. a 5to. grado de educación secundaria en la ciudad del Cuzco, para ello realizaron una investigación de estilo descriptivo correlacional. Se trabajó con 133 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades están comprendidas entre los 13 y los 17 años de edad. Se utilizó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar - FACES III, y el Inventario de Problemas de Conducta de Achenbach (YSR), para el cual

se obtuvo una correlación positiva Ítems Test y una confiabilidad de .933 para varones y .962 para mujeres. Concluyeron que no existe asociación entre funcionamiento familiar y problemas de conducta en adolescentes hijos de policías de la ciudad del Cusco. Sin embargo, se halló una asociación moderada entre cohesión familiar y problemas de conducta en función a la variable sociodemográfica: "Lugar de trabajo del padre en el grupo de padre retirado de la Policía o fallecido". Así mismo se halló una asociación fuerte entre adaptabilidad familiar y problemas de conducta en función a las variables sociodemográficas: "sexo masculino", "número de hermano de 0 a 2", "jerarquía del padre en el grado de SOT. 2da". Se encontró una asociación moderada con las variables "situación de convivencia estable", si "trabaja la madre". La familia de mayor prevalencia fue la de tipo "caótica aglutinada" y la de menos frecuencia fue la "rígida separada".

1.4. Marco conceptual

- **Adolescencia:** Periodo de transición entre la niñez y la adultez, el adolescente presenta cambios profundos en el área fisiológica, social y psicológica; los cuales tendrán gran influencia en su adaptación psicológica y social como adulto (Camacho, 2002).
- **Adaptabilidad familiar:** Es la capacidad en que tiene la familia para variar su estructura de poder, esta dimensión evalúa el grado que la familia es flexible y tolerante al cambio (Olson *et al.*, 1985).
- **Aglutinada:** Es el extremo de alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional extrema, existe una dependencia afectiva exagerada entre los miembros de la familia (Olson *et al.*, 1985).
- **Agresividad:** Tendencia a actuar o a responder violentamente (Real Academia de la lengua española, 2014).
- **Caótica:** Es el extremo de alta adaptabilidad familiar, existe un liderazgo limitado, las decisiones de los progenitores se dan sin analizarlas lo suficiente, las reglas sufren constantemente de cambios (Olson *et al.*, 1985).
- **Cohesión familiar:** Es el vínculo emocional existente dentro de la familia. Esta dimensión evalúa el grado en que los miembros de la familia se encuentran conectados o separados (Olson *et al.*, 1985).
- **Conducta Antisocial:** hace referencia a un trastorno clínico, conformado por un grupo de diferentes conductas, que perjudican el desarrollo y funcionamiento normal del sujeto y cuya consecuencia tienen efectos negativos para la persona y para el entorno que lo rodea (González, 2012).
- **Conectada:** Es una moderadamente alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional, se prioriza el involucramiento de toda la familia, sin embargo se admite la distancia personal (Olson *et al.*, 1985).

- Dispersa: Es el extremo de baja cohesión familiar, existe una separación emocional entre los integrantes que conforman la familia, asimismo una carente interacción entre ellos (Olson *et al.*, 1985).
- Estructurada: Es una moderadamente baja adaptabilidad familiar, si bien el liderazgo suele ser autoritario en ocasiones llega a ser igualitario, se puede dar el cambio, pero de manera muy escasa (Olson *et al.*, 1985).
- Familia: Es considerada como una institución fundamental donde las personas se desarrollan como entes socioculturales. Se define también como una organización única, que conforma la unidad básica de la sociedad (Gutiérrez, Díaz y Román, 2014).
- Familia disfuncional: Agente predictor para el desarrollo de conductas poco saludables en los adolescentes, agravándose al asociarse con la edad, escolaridad, ocupación y estado civil (Gómez, Castillo y Cogollo, 2013).
- Familia funcional: Logra satisfacer las necesidades de los individuos que la conforman, con límites claros, flexibles y permeables entre sus miembros (Rondón, 2011).
- Familia multiculturales: Formadas por aquellos matrimonios o parejas mixtas, en las cuales el origen étnico o la primera nacionalidad de uno de sus miembros no es nativa del país de residencia (Rondón, 2011).
- Flexible: Es una moderadamente alta adaptabilidad familiar, el liderazgo es igualitario, existe una flexibilidad para hacer cumplir las reglas, las cuales pueden cambiar (Olson *et al.*, 1985).
- Funcionamiento familiar: Es la manera de interrelación de los miembros de una familia. (Olson *et al.*, 1985).

- Rígida: Es el extremo de baja adaptabilidad familiar, existe un liderazgo muy autoritario, caracterizado por un arraigado control de los padres, no se permite el cambio (Olson *et al.*, 1985).
- Separada: Es una moderadamente baja cohesión familiar, existe una separación emocional, se puede dar el involucramiento entre los miembros sin embargo se prefiere la distancia personal (Olson *et al.*, 1985).
- Violencia: Es toda acción violenta o contra el natural modo de proceder. (Real Academia de la lengua española, 2014b).

CAPÍTULO II

EL PROBLEMA, OBJETIVOS, HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.1. Planteamiento del problema

2.1.1. Descripción de la realidad problemática

La funcionalidad familiar hace referencia aquella familia que logra motivar el desarrollo pleno de sus integrantes, además de un estado de salud favorable en ellos, esto se manifiesta a través del grado de satisfacción de los individuos que conforman la familia con el cumplimiento de los parámetros básicos de la función familiar, como son, adaptación, cohesión, participación, crecimiento y afecto.

A través del tiempo son diversos estudios que han demostrado que la familia y su funcionalidad son componentes vitales para que las personas se desarrollen, la familia es el primer vínculo de socialización que posee cualquier ser humano y fortalece la seguridad, la autoestima, el autoconcepto y las destrezas emocionales, cognitivas y sociales del adolescente. Sin embargo, cuando las dificultades intervienen en las relaciones familiares y en el funcionamiento familiar, aumenta la probabilidad de conductas antisociales; tales como el consumo descontrolado de sustancias psicoactivas (drogas, alcohol, tabaco) y delincuencia (Moreno, 2012).

Estas conductas antisociales se manifiestan a nivel mundial; es así que en España, Gaeta (2011) revisó un estudio que incluyó 4 152 adolescentes entre 12 y 17 años y encontró que los comportamientos antisociales se presentaban a partir de los 13 años y de ellos el 9.2% se consideraban “delincuentes peligrosos”. Por otra parte, en el Reino Unido, Piotrowska *et al.* (2015) manifestaron que el coste anual financiero por familia del comportamiento antisocial severo fue de 23 260 euros aproximadamente para el año 2013, con el 37% de la carga asumido por las familias.

Según Rivera (2016) diferentes países de Latinoamérica, los adolescentes cometen delitos violentos y esto se da a edades cada vez más tempranas; por citar un ejemplo, recientemente en México se reportó que 12,404 adolescentes estaban recluidos en algún centro para menores infractores, de los cuales 11,723 eran del sexo masculino y 681 del femenino. Las entidades con mayor número de adolescentes infractores en ese año fueron; Distrito Federal con 2,879, Baja California con 1, 636 y Sonora con 1,037 (Ochoa, 2016).

La conducta antisocial en los adolescentes repercute a corto y largo plazo en muchos aspectos de su vida; se ha observado que estos adolescentes presentan bajo rendimiento académico, eminentes cogniciones prejuiciosas, déficit en la empatía e impulsividad en exceso. De hecho, rasgos tales como impulsividad, hostilidad e inestabilidad emocional, se encuentran relacionadas con la conducta delictiva en los adolescentes; sumado a ello existen consecuencias personales y económicas para los afectados de dichos actos (Arias, 2013). En el Perú, es notable el crecimiento de la delincuencia por menores de edad en los últimos años; esta problemática, ha generado un costo a la población peruana de más de 108 millones de soles; el Estado ha llegado a asumir un gasto de alrededor 71 millones de soles en la lucha contra las bandas organizadas y el pandillaje, monto que crece cada año (Mirella, 2011).

Tomando en cuenta esta alarmante situación se ha propuesto la presente investigación con el objetivo de dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017?

2.1.2. Antecedentes teóricos

Teorías sobre el funcionamiento familiar: Para la explicación del funcionamiento familiar, encontramos diferentes perspectivas, algunas teorías que describen la interrelación y los procesos del funcionamiento familiar, a continuación, se mencionaran las más importantes:

a) La Teoría General de Sistemas: se hace referencia a la familia como el ente social primario, caracterizado por las relaciones interpersonales, asimismo que es un subsistema que pertenece al sistema social. Permitiendo a los integrantes de la familia relacionarse con otros sistemas sociales, en base a sus roles y valores que brinda la familia.

b) La Teoría Estructural del Funcionamiento Familiar: la familia posee una estructura que es otorgada por los integrantes que la conforman. Asimismo, la estructura le da forma a la organización, estableciendo los arreglos de los componentes internos y su regulación con el ecosistema (Hidalgo, como se citó en Fuentealba, 2007).

c) La Teoría Interaccional de la Comunicación: El sistema familiar está constituido por las relaciones entre sus integrantes, donde el comportamiento de un miembro afecta al resto del grupo familiar, cuando las acciones del proceso de comunicación se encuentran alterada, se generan disfuncionalidades comunicacionales, debido a ello las relaciones se deterioran y se generan disfunciones familiares (Fuentealba, 2007).

d) La Teoría del Desarrollo Evolutivo: el ciclo de la vida familiar está vinculada al hecho de considerar a la familia como un todo que genera sus dinámicas relacionales, asimismo cambia su función durante su ciclo vital y avanza en secuencias relativamente ordenadas y universales (Falicov, como se citó Fuentealba, 2007).

Perspectivas, teorías y modelos sobre las conductas antisociales: Actualmente tenemos a disposición múltiples enfoques que tienen como

objeto de estudio la conducta antisocial, lo cual tiene consecuencias ambivalentes, en parte es beneficiosa debido a que tenemos diferentes posiciones que nos brindan información para entender mejor la variable estudiada; Sin embargo, un exceso de la diversidad de estas posiciones, que en ocasiones son contradictorias, demarcan una desventaja, por lo anterior a continuación se mencionara las más importantes que nos permita entender mejor la conducta antisocial:

El comportamiento antisocial es un fenómeno heterogéneo que incluye diversos tipos de conductas desviadas, cuya versatilidad es admitida por gran parte de investigadores generando discrepancias en su influencia sobre la teoría y la investigación en este campo. Así existen diversas aproximaciones para la comprensión de las conductas antisociales: aquellas basadas en la biología, otras en la biofisiología, psicología, sociología, y las últimas a basadas en aproximaciones multimodales y multiniveles (Silva, 2003; Gómez, Arango, Molina y Barceló, 2010). Para una comprensión panorámica de las teorías y los intentos dirigidos hacia su perfeccionamiento ver la siguiente clasificación en la figura 3.

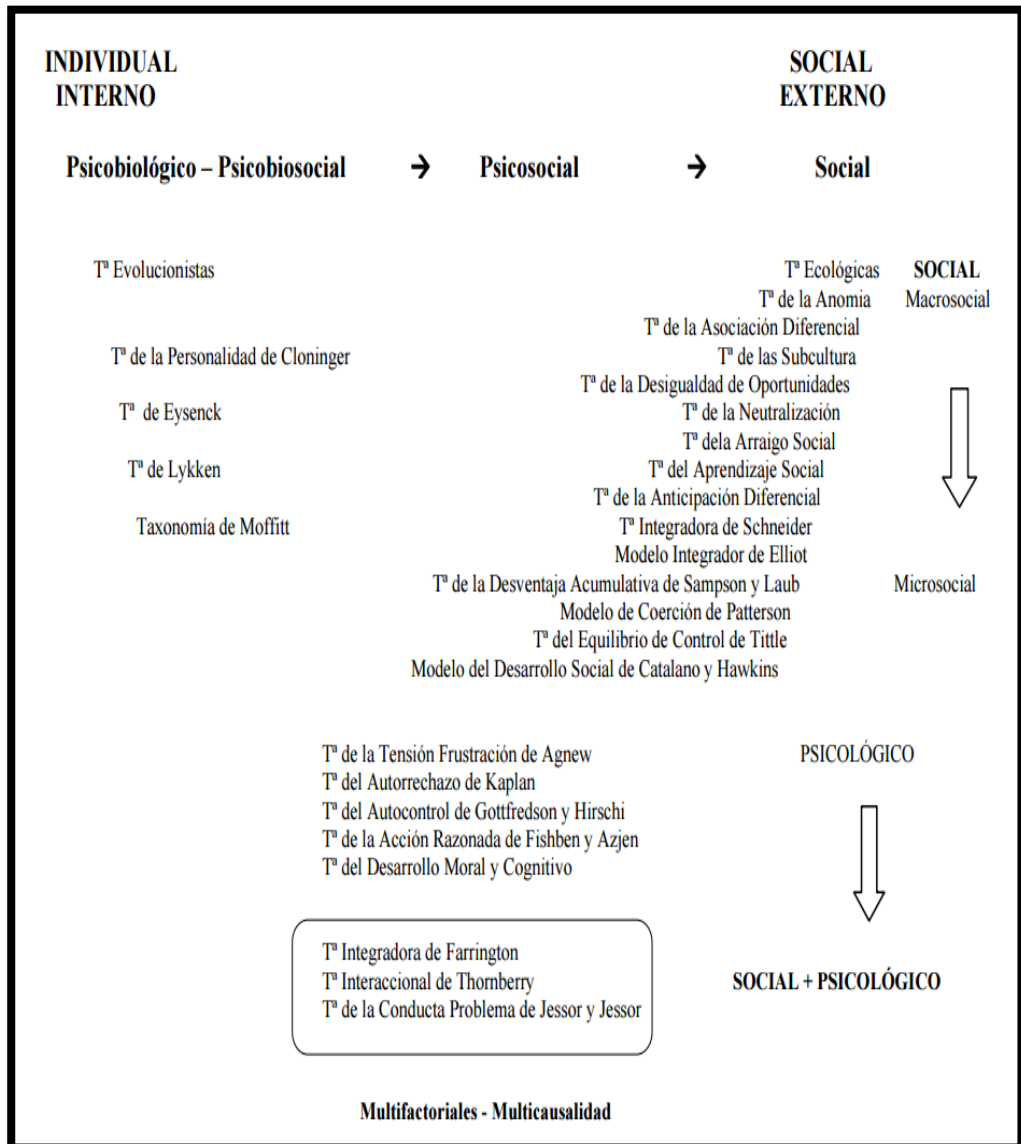


Figura 3. Clasificación de las principales teorías según variables que estudian la conducta antisocial. Tomado de Peña (2010).

El análisis realizado por Peña (2010) respecto a las principales teorías y propuestas sobre el origen de la conducta antisocial permite establecer las características clave de los componentes de estas conductas:

a) Multicausalidad en los componentes de la conducta: establece que, solo considerándose conjuntamente la presencia de diversas variables causales, principalmente psicológicas y sociales, es posible construir una visión de amplitud e integralidad suficiente para formular programas de intervención y prevención eficaces.

b) Desarrollo evolutivo de la conducta antisocial: menciona que la comprensión de conductas antisociales como la delincuencia requiere atender procesos de la historia vital y no solo circunstancias inmediatas. Es por ello que algunas teorías –unas más que otras– señalan que no todos los comportamientos antisociales surgen repentinamente en la adolescencia, pues los más graves se manifiestan desde la infancia a través de conductas desadaptativas.

c) Relación recíproca entre conducta antisocial y factores de riesgo: a diferencia de modelos explicativos tradicionales donde el sujeto era un mero receptor pasivo de las influencias del medio, Thornberry es probablemente el autor más importante que defienden la existencia de bucles o efectos recíprocos entre la conducta antisocial y factores de riesgo que dificultaran a la persona, debido a ello será confuso determinar si estos comportamientos son efecto o causa, conllevando a que la conducta antisocial manifieste su presencia hasta la etapa adulta.

d) Ampliación del objeto de estudio: la mayoría de las teorías tradicionales se han focalizado en el estudio del crimen o delito; no obstante, teorías actuales como la de Tittle, Gottfredson y Hirschi amplían sus proposiciones explicativas hacia patrones comportamentales como conductas desviadas o sencillamente transgresoras de normas sociales, independientemente de si son delictivas o no.

e) Perspectiva psicosocial: el estudio de la conducta antisocial debe partir de un enfoque psicosocial, sin ignorar el papel de variables biológicas y de entornos macrosociales, pues la influencia de factores como la familia son los que parecen tener en la actualidad mayor poder explicativo sobre el comportamiento antisocial basándose en los principales modelos teóricos y programa de intervención psicológica.

Tras establecer las similitudes anteriores entre teorías y modelos, Peña (2010) concluyó que: “ninguna de ellas por sí mismas ofrecen una explicación completa del origen y de las causas de la conducta antisocial”(p.70); no obstante, agrega que solo el enfoque teórico

multifactorial e integrador como el propuesto por Jessor (1991) propuestas teóricas que por defender la confluencia de diferentes factores de riesgo y protección integrados en las diferentes teorías (personales, familiares, escolares, sociales) podría acercarse de forma más realista a una concepción teórica de mayor integridad.

2.1.3. Definición del problema

2.1.3.1. Problema general

¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017?

2.1.3.2. Problemas específicos

¿Cuál es la relación entre cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017?

¿Cuál es la relación entre adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017?

2.2. Objetivos, delimitación y justificación de la investigación

2.2.1. Objetivos

2.2.1.1. Objetivo general

Determinar la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

2.2.1.1. Objetivos específicos

Identificar la relación entre cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Identificar la relación entre adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

2.2.2. Delimitación del estudio

Delimitación conceptual: El tipo de funcionamiento familiar es determinado por la correlación de los niveles resultantes de cada dimensión de la Escala de cohesión y la adaptabilidad Familiar de D. Olson - FACES III:

Cohesión:

Dispersa: 10 a 27.02

Separada: 27.03 a 33.87

Conectada: 33.88 a 40.72

Aglutinada: 40.73 a 50

Adaptabilidad:

Rígida: 10 a 23.71

Estructurada: 23.72 a 29.27

Flexible: 29.28 a 34.83

Caótica: 34.83 a 50

Niveles de conducta antisocial determinado por los resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales de la Infancia y Adolescencia - CASIA:

Alto: de 15 a 20 puntos.

Medio: de 10 a 24 puntos.

Bajo: de 0 a 9 puntos.

Delimitación poblacional: Adolescentes de ambos sexos, con edades establecidas entre 12 a 15 años, estudiantes de la Institución Educativa Particular San Agustín, que cumplan los criterios de inclusión y exclusión para la investigación.

Delimitación espacial: País Perú, Departamento de Lima, Distrito de San Juan de Lurigancho.

Delimitación temporal: El estudio se realizó de febrero a Setiembre 2017.

2.2.3. Justificación e importancia del estudio

La familia es uno de los factores de protección más importantes en la vida del ser humano, múltiples investigaciones científicas señalan el fuerte vínculo entre las experiencias que se viven dentro de la familia y la salud y el desarrollo de una persona (Schmidt, 2010). Sin embargo, cuando se presentan problemas en la funcionalidad familiar, se ha propuesto que, los adolescentes tienden a mostrar conductas antisociales y delictivas que resultan nocivas y repercuten negativamente en su vida. A pesar de que existen diversos estudios que han postulado esta hipótesis, los resultados en su totalidad no son válidos para el contexto local, debido a las particularidades culturales del Perú. Por lo expuesto, el presente estudio es importante porque pretende llenar un vacío en el conocimiento al proveer información actualizada y específica de un contexto educativo para poder afrontar esta problemática. Esta investigación es relevante, además, porque permitirá trabajar en forma conjunta con instituciones educativas mejorando con ello el bajo rendimiento, fracaso, ausentismo y expulsión

de la institución educativa por problemas conductuales en los estudiantes.

Desde la perspectiva práctica, la información obtenida del presente estudio permitirá sustentar estrategias de intervención y seguimiento psicológico, que incluyan al contexto inmediato del adolescente que es la familia, así mismo se podrán identificar cuáles son específicamente las áreas de la funcionalidad familiar involucradas para direccionar mejor las intervenciones; además promoverá la realización de futuras investigaciones sobre la temática propuesta.

2.3. Hipótesis, variables y definiciones operacionales

2.3.1. Supuestos

Rivera (2016), investigó “la influencia de la familia en las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa, Perú”; donde el objetivo fue determinar la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados. La muestra consistió en 929 alumnos de secundaria entre 13 y 17 años. Los resultados mostraron que el funcionamiento familiar, en ambos sexos, y el número de hermanos, en los varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales.

Condori (2002). Investigo: Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana. La muestra estuvo conformada de 514 menores infractores y no infractores elegidos de forma no intencional por muestreo no probabilístico. Los instrumentos utilizados fueron el FACES III y el F-COPES. Los mencionados instrumentos se fundamentan en el Modelo Circumplejo y se encuentran bajo la perspectiva del enfoque sistémico. Los resultados revelan que existen diferencias significativas entre los menores infractores y no infractores en cuanto a sus tipos de funcionamiento familiar y las respuestas ante situaciones de crisis.

2.3.2. Hipótesis

2.3.2.1. Hipótesis de general:

Hi: Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

H0: No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

2.3.2.2. Hipótesis específicas:

H₁: Existe relación significativa entre los niveles de cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

H0: No existe relación significativa entre los niveles de cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017

H₂: Existe relación significativa entre los niveles de adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

H0: No existe relación significativa entre los niveles de adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

2.3.3. Variables y definiciones operacionales

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Items	Categorías
Funcionamiento familiar	Olson (1985) Es la manera de interrelación de los miembros de una familia	Olson (1985) Se produce por la interacción de dos dimensiones: la cohesión y la adaptabilidad, la que es facilitada u obstaculizada por la comunicación	Cohesión	1,4,5,8 ,10,11, 13,5,1 7,19.	Familia extrema Rango medio
			Adaptabilidad	2,3,6,7 ,9,12,1 4,16,1 8,20.	Familia balanceada
Conductas antisociales	González (2012) está conformado por diferentes conductas, que perjudican el desarrollo y funcionamiento normal del sujeto y cuya consecuencia tienen efectos negativos para la persona y para el entorno que lo rodea	Respuestas a los ítems conformados por las dimensiones conductas antisociales con agresión y conductas antisociales sin agresión.	Conductas antisociales con agresión	1, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 19, 20.	Alto Medio Bajo
			Conductas antisociales sin agresión	2, 3, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 17, 18.	

CAPÍTULO III

MÉTODO, TÉCNICA E INSTRUMENTOS

3.1. Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo descriptiva-correlacional.

- De acuerdo con Godos (2011), la investigación es *descriptiva* porque solo se ha trabajado con una sola población, describiéndola en función a dos variables. Debido a que en primera instancia las intenciones son conocer y describir cómo es que se manifiesta las variables de estudio en la muestra evaluada, además el presente estudio es correlacional, lo que Hernández, Fernández y Baptista (2014) denominan estudio correlacional, son aquellas investigaciones en las que se: “Describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado, en términos correlacionales” (p. 158).

3.2. Diseño de investigación

Según la clasificación de los estudios de investigación que menciona De la Godos (2011), el presente estudio cuenta con un diseño aplicada, explicativa, retrospectiva, prolectiva y transversal.

- De acuerdo con la orientación aplicada, el diseño de la investigación es *aplicada* debido a que se centra en generar un nuevo conocimiento que busca dar soluciones a problemas prácticos.
- Conforme con la contrastación de la información, el diseño de la investigación es *explicativa*, también es llamada analítica, porque permite el análisis de dos o más variables; en este caso se buscó la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial.

- Con respecto a la direccionalidad, el diseño de la investigación es *retrospectiva*, debido a que la variable estudiada presenta un efecto en el presente y se ha buscado la causa en el pasado.
- De acuerdo con el tipo de fuente de recolección de datos, el diseño de la investigación es *prolectiva*, porque la información se recogió en base a los criterios del investigador y acorde a los fines que tiene la investigación después de la planeación de esta.
- Según la evolución del fenómeno estudiado, el diseño de la investigación es *transversal*, porque las variables fueron medidas una sola vez, medidas las características de un solo grupo de unidades en un solo momento, sin intenciones de posteriormente evaluar la evolución de esas unidades.

3.2. Población, muestra y muestra

Población: 418 adolescentes de secundaria de la Institución Educativa Particular San Agustín del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima, durante el año 2017.

Unidad de estudio: Un adolescente de secundaria de la Institución Educativa Particular San Agustín del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima, durante el año 2017.

Muestra: De acuerdo con la población de adolescentes de secundaria de la institución Educativa Particular San Agustín, se realizó el cálculo de la muestra mediante la fórmula de población finita, considerando una proporción del 50.0%, un nivel de confianza del 95% y un error de precisión del 5.0%. Dando como se resultado un tamaño de muestra de 200 adolescentes para el periodo de estudio. Para el cálculo de la muestra con población finita se utilizó la siguiente formula:

$$n = \frac{N \times Z_{\alpha}^2 \times p \times q}{d^2 \times (N - 1) + Z_{\alpha}^2 \times p \times q}$$

Dónde:

Tamaño de Población:	N=418
Nivel de Confianza (95%):	Z _α =1.96
Proporción a favor:	p=0.5
Proporción en contra:	q=0.5
Error de precisión:	d=0.05

Tamaño de la Muestra

$$n = 200$$

Tipo y técnica de muestreo

El tipo de muestreo fue probabilístico y se usó la técnica de muestreo aleatorio simple.

Criterios de selección

Criterios de inclusión

- Adolescentes de ambos sexos de 1º a 4º año del nivel secundario
- Adolescentes de ambos sexos 12 a 15 años.
- Adolescentes de ambos sexos con matrícula vigente en el periodo lectivo 2017.

Criterios de exclusión

- Adolescente que se niegue a participar en el estudio.
- Adolescente ausente al momento de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos.
- Adolescente que haya omitido alguna respuesta en la hoja de respuesta de los instrumentos evaluados.

Tabla 2

Muestra de adolescentes según el sexo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hombre	113	56,5 %	56,5 %	56,5 %
Válidos Mujer	87	43,5 %	43,5 %	100,0 %
Total	200	100,0 %	100,0 %	

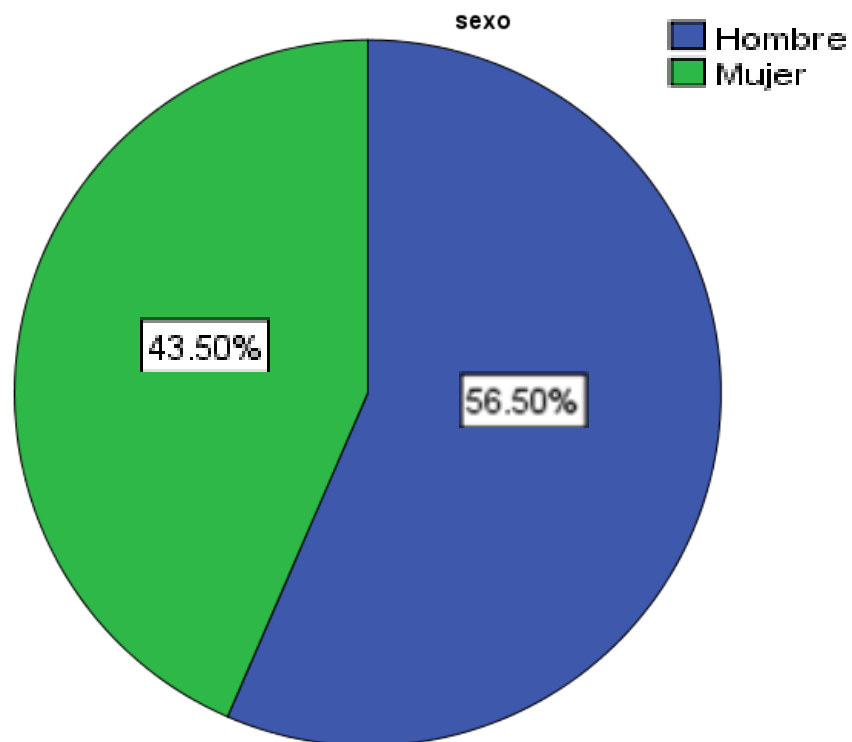


Figura 4. Muestra de los adolescentes según sexo

Según la tabla 2 y figura 4, del total de la muestra, un 56,5% estuvo conformada por adolescentes del sexo masculino, mientras el 43,5% restante del total de la muestra fueron adolescentes del sexo femenino.

Tabla 3

Muestra de adolescentes según la variable edad

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	12	45	22,5 %	22,5 %
	13	59	29,5 %	52,0 %
Válidos	14	67	33,5 %	85,5 %
	15	29	14,5 %	100,0 %
Total	200	100,0 %	100,0 %	

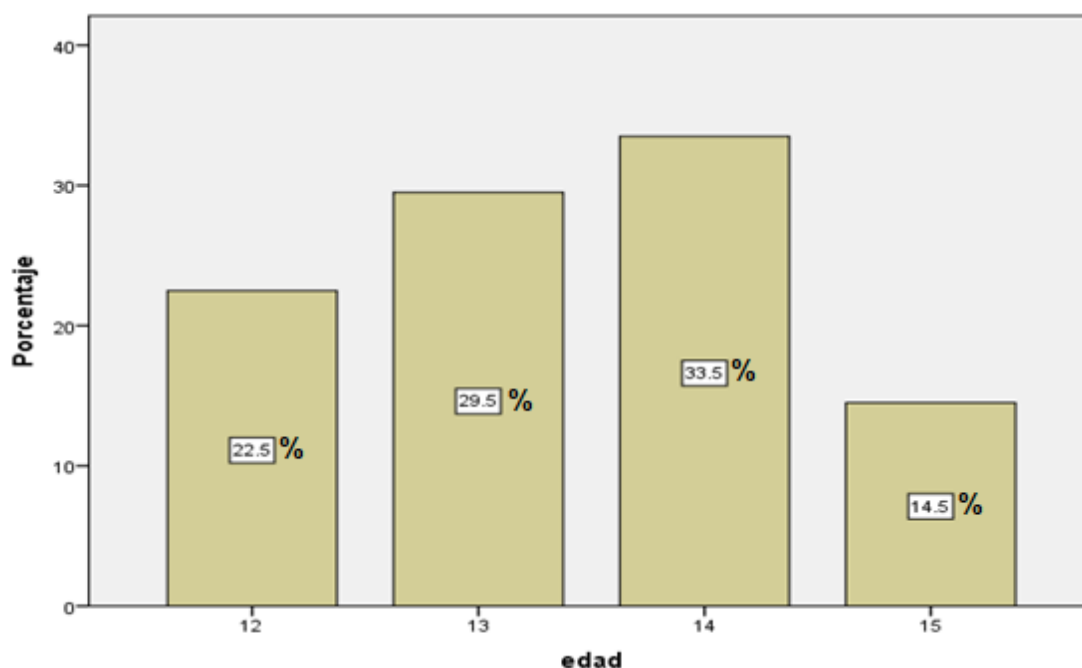


Figura 5. Muestra de adolescentes según edad

Según la tabla 3 y figura 5, los adolescentes de 12 años conformaron un 22.5% de la muestra en total, los adolescentes de 13 años conformaron un 29.5% de la muestra total, los adolescentes de 14 años conformaron un 33.5% de la muestra total, por último, los adolescentes de 15 años suman un total de 14.5% de la muestra en total.

Tabla 4

Muestra de adolescentes según la variable tipología familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nuclear	76	38.0 %	38.0 %
	Extensa	75	37.5 %	75.5 %
	Monoparental	33	16.5 %	92.0 %
	Reconstruida	15	7.5 %	99.5 %
	Otros	1	.5 %	100.0 %
	Total	200	100.0 %	100.0 %

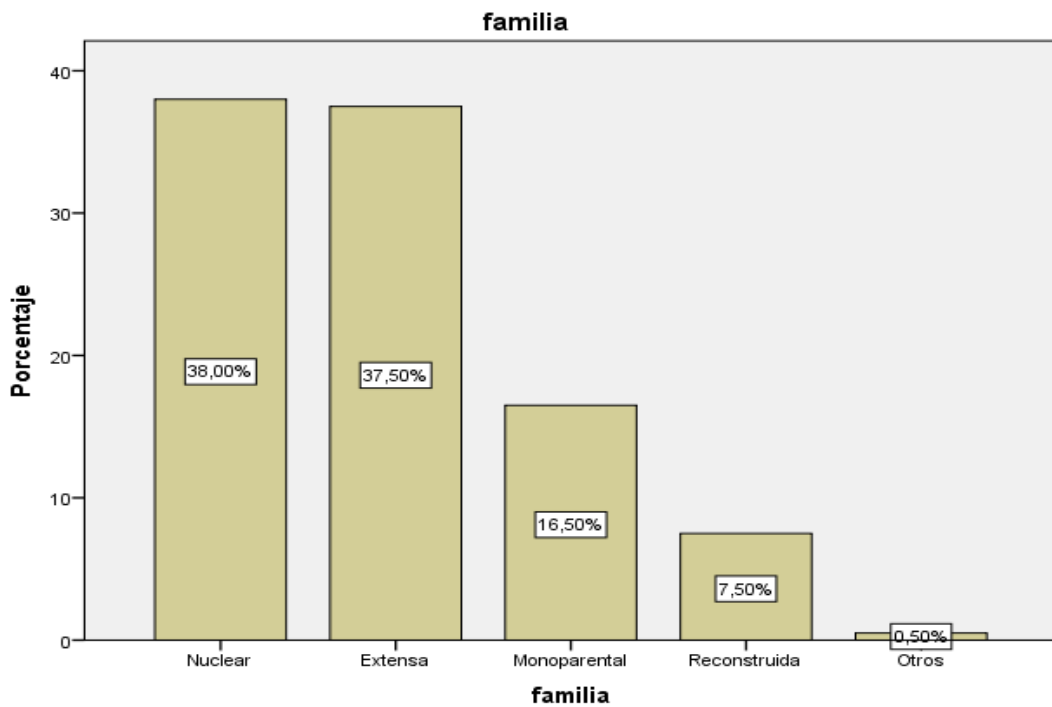


Figura 6. Muestra de adolescentes según tipología familiar

Según la tabla 4 y figura 6, la mayoría de la muestra evaluada cuenta con un tipo de familia nuclear, conformando así un 38,0% del total; por otro lado, los adolescentes que cuentan con un tipo de familia extensa corresponden a un 37,5% del total; seguidamente un 16,5% está conformada por adolescentes con un tipo de familia monoparental y un 7,5% está conformado por aquellos adolescentes que cuentan con un tipo de familia reconstruida.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica empleada fue la encuesta autoadministrada, es decir se recurrió a fuentes primarias, donde se encuestó directamente a los adolescentes de secundaria de la Institución Educativa Particular San Agustín. Asimismo, se emplearon dos instrumentos de recolección de datos, los que se presentan a continuación:

Escala de cohesión y la adaptabilidad Familiar (FACES III)

Si bien Olson et al. Observaron inicialmente una fiabilidad media de 0,80 en su primera versión (111 ítems). En estudios posteriores se ha descrito afinación de su validez y confiabilidad reduciéndose a 50 ítems en su segunda versión y a 20 ítems en su tercera versión (FACES III), la cual ha pasado un proceso de traducción y adaptación transcultural a su versión en el español encontrando que este instrumento es válido y confiable para su aplicación en la población de habla hispana. Dado que este instrumento cuenta con el aval de 25 años de investigación y más de 700 publicaciones científicas que avalan su validez y confiabilidad no será necesario someterlo a validación.

Este instrumento se caracteriza por contar con 20 ítems o reactivos que evalúan las dimensiones cohesión (10 ítems) y adaptabilidad (10 ítems) de la funcionalidad familiar. Las preguntas tienen opción de respuesta tipo Likert de 5 categorías, donde: nunca=1, casi nunca=2, algunas veces=3, casi siempre=4 y siempre=5 de tal manera que la puntuación posible para cohesión y la adaptabilidad es de 10 a 50 puntos.

Tabla 5.

Puntuación de las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar.

	Hijos	Padres	Grupo familiar
	Rangos		
COHESIÓN			
Dispersa	10 a 27.02	10 a 31.39	10 a 30.12
Separada	27.03 a 33.87	31.40 a 35.95	30.13 a 35.26
Conectada	33.88 a 40.72	35.96 a 40.51	35.27 a 40.40
Aglutinada	40.73 a 50	40.52 a 50	40.41 a 50
ADAPTABILIDAD			
Rígida	10 a 23.71	10 a 24.73	10 a 24.96
Estructurada	23.72 a 29.27	24.74 a 28.15	24.97 a 28.52
Flexible	29.28 a 34.83	28.16 a 31.57	28.53 a 32.08
Caótica	34.84 a 50	31.58 a 50	32.09 a 50

FUENTE: Villareal (2017).

Asimismo, la categorización global de la funcionalidad familiar se realizó de a partir de la combinación categórica de adaptabilidad y cohesión familiar de acuerdo con el modelo teórico establecido por Olson. Las categorías finales del funcionamiento familiar (balanceada, rango medio y extrema) pueden se obtuvieron empleando el siguiente diagrama.

Tabla 6.

Matriz para la categorización de la funcionalidad familiar

		ADAPTABILIDAD FAMILIAR			
		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada
COHESIÓN FAMILIAR	Caótica	Caóticamente dispersa	Caóticamente separada	Caóticamente conectada	Caóticamente aglutinada
	Flexible	Flexiblemente dispersa	Flexiblemente separada	Flexiblemente conectada	Flexiblemente aglutinada
	Estructurada	Estructuradamente dispersa	Estructuradamente separada	Estructuradamente conectada	Estructuradamente aglutinada
	Rígida	Rígidamente dispersa	Rígidamente separada	Rígidamente conectada	Rígidamente aglutinada

El nivel de funcionalidad familiar global se obtuvo de la siguiente manera: aquellas que se situaron en los cuadrantes color verde se catalogaron como familias “Balanceadas”. Aquellas que correspondieron a los cuadrantes color celeste se catalogaron como familias “Rango medio” y aquellas que se situaron en los cuadrantes de color gris fueron las familias “Extremas”.

Confiabilidad y Validez

Se publicó en el 2016, un artículo que tuvo como principal objetivo, investigar las propiedades psicométricas de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES-III), para ello trabajaron con sujetos entre 11 y 18 años de edad de ambos sexos, siendo la muestra total de 1957 participantes. La confiabilidad del instrumento se evaluó mediante la consistencia interna que este presenta, para esto se verificó la uniformidad que existe entre cada ítem del instrumento según la dimensión que estos miden, a su vez también se obtuvo el Alfa de Cronbach correspondiente

para cada dimensión. En cuanto a la validez, esta se verificó haciendo el análisis factorial. Al procesar los datos mediante los estadísticos se concluyó que, con respecto a la confiabilidad de la parte real, la dimensión cohesión (real) presenta una confiabilidad en un nivel mesuradamente alto ($\Omega=0,85$), la dimensión adaptabilidad (real) presenta una confiabilidad en nivel moderado ($\Omega=0,74$).

En cuanto a la parte del ideal, la cohesión y adaptabilidad presentaron niveles altos con valores de $\Omega=0,89$ y $\Omega=0,86$ respectivamente. Por último, la validez del constructo se determinó que el índice ajustado de bondad de ajuste fue de 0,96, el de validación cruzada esperada fue de 0,87, el de ajuste normado fue de 0,93 y el de bondad de ajuste fue de 0,97. En base a estos datos obtenidos se determinó que el instrumento FACES-III presenta un adecuado nivel de confiabilidad y validez. (Bazo, Bazo, Aguila, Peralta, Mormontoy y Bennett, 2016)

Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)

El cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia está conformado por 20 ítems en la escala de tipo Likert de 3 categorías, además de dividirse en 2 dimensiones tales como: Conductas antisociales con agresión. Los cuales comprenden de los ítems 1, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 15, 19 y 20. Para las conductas antisociales sin agresión los ítems comprenden el 2, 3, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 17 y 18.

Para la valoración del cuestionario de conductas antisocial se basó en los percentiles 50 y 75, los cuales se detallan en el siguiente cuadro:

Tabla 7

Puntuación de conducta antisocial

Niveles	Conducta antisocial con agresión	Conducta antisocial sin agresión	Conducta antisocial
Alto	9 – 10	9 – 10	15 -20
Medio	5 – 8	5 – 8	10-14
Bajo	0- 4	0- 4	0-9

Fuente: Santana y Calderón (2015).

Confiabilidad y Validez

La validación del instrumento demostró adecuadas propiedades psicométricas para la medición del constructo conductas antisociales, investigadores peruanos como Quispe (2015) quien adaptó este instrumento, sobre una muestra de 467 alumnos, los mismos que fueron seleccionados según un muestreo probabilístico estratificado teniendo como característica que pertenecían a los niveles primario y secundario cuyas edades fluctuaban entre los 8 y 15 años de edad. Para obtener validez de constructo se utilizó el método estadístico correlación ítem test según Spearman lográndose un puntaje máximo de .542 en el ítem 20 y un puntaje mínimo de .141 en el ítem 8. La obtención de la Confiabilidad se logró mediante el método de consistencia interna utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach con el que se obtuvo un resultado de .697.

3.5. Procedimiento de recolección de datos

Para realizar la recolección de los datos se procedió con los siguientes pasos:

- Para el objeto de estudio se solicitó la autorización y aprobación del proyecto a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, asimismo para su

ejecución se solicitaron los permisos correspondientes a la Institución Educativa Particular San Agustín.

- Luego de la aprobación de la investigación se identificó y seleccionó los adolescentes de secundaria de acuerdo con el cumplimiento de los criterios de inclusión y ninguno de exclusión.
- La recolección de los datos se realizó por el propio investigador, de esta manera se aseguró el cumplimiento del plan de recolección de los datos y la confiabilidad de la información recolectada.
- Culminada la recolección de datos, estos fueron organizados en bases de datos para su posterior interpretación y análisis.

Técnicas estadísticas de análisis de datos

Los datos recopilados, fueron codificados y tabulados en una base de datos, diseñada en el Programa estadístico SPSS vs 23.0 en español; de acuerdo con el cuadro de variables, posteriormente fueron depurados y recategorizados para su análisis.

El análisis descriptivo de las variables cuantitativas se determinó mediante medidas de tendencia central (promedio) y medidas de dispersión (desviación estándar). Para las variables cualitativas se utilizaron frecuencias absolutas y porcentajes.

Para determinar si existe relación entre las conductas antisociales y el funcionamiento familiar en adolescentes se utilizó la prueba Chi-cuadrado, con un nivel de confianza del 95%. Considerándose como significativo un $p < 0.05$.

Además, los resultados fueron presentados mediante tablas de frecuencias y gráficos estadísticos como el diagrama de barras y el diagrama circular.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Presentación de resultados

Tabla 8.

Funcionamiento familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Balanceadas	76	38.0 %	38.0 %
	Rango Medio	48	24.0 %	62.0 %
	Extremas	76	38.0 %	100.0 %
	Total	200	100.0 %	100.0 %

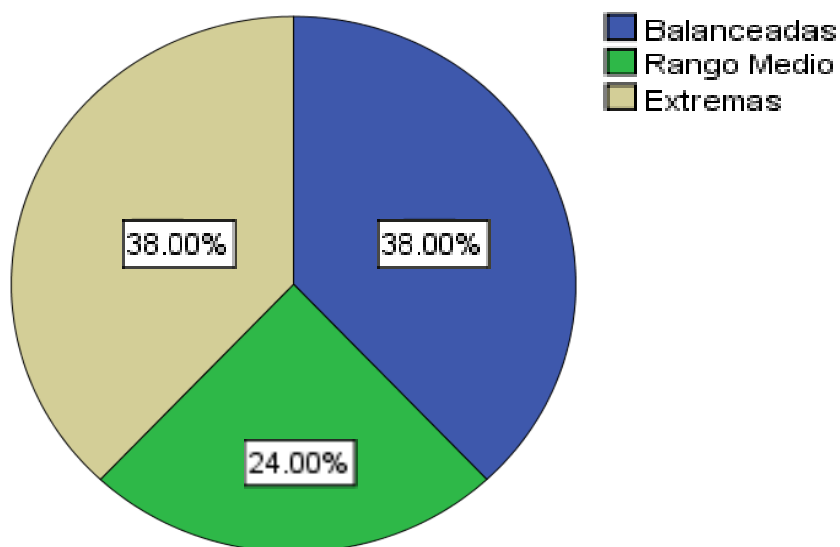


Figura 7. Funcionamiento familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Según la tabla 8 y la figura 7, en los resultados de la frecuencia de funcionamiento familiar, se observa que los niveles balanceadas ($n=76$, 38%) y extremas ($n=76$, 38%) tiene la misma frecuencia, y solo el 24% posee el nivel rango medio ($n=48$).

Tabla 9

Cohesión familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Dispersa	20	10,0 %	10,0 %
	Separada	45	22,5 %	32,5 %
Válidos	Conectada	68	34,0 %	66,5 %
	Aglutinada	67	33,5 %	100,0 %
	Total	200	100,0 %	100,0 %

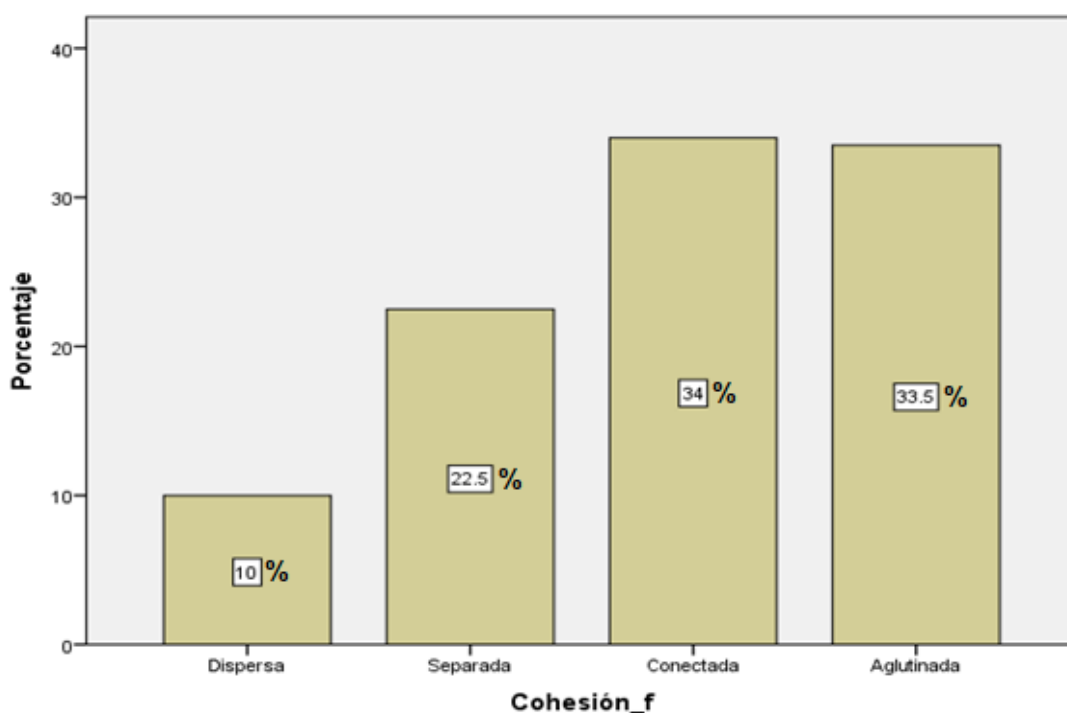


Figura 8. Cohesión familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Según la tabla 9 y figura 8, en relación con la frecuencia de los resultados de cohesión, se observa que los niveles conectada (n=68, 34%) y aglutinada (n=67, 33.5%) tienen frecuencias casi iguales. Por otro lado, las frecuencias de las categorías separada (n=45, 22.5%) y dispersa (n=20, 10.0%), son diferentes.

Tabla 10

Adaptabilidad familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Rígida	16	8,0 %	8,0 %	8,0 %
Estructurada	41	20,5 %	20,5 %	28,5 %
Válidos Flexible	46	23,0 %	23,0 %	51,5 %
Caótica	97	48,5 %	48,5 %	100,0
Total	200	100,0 %	100,0 %	

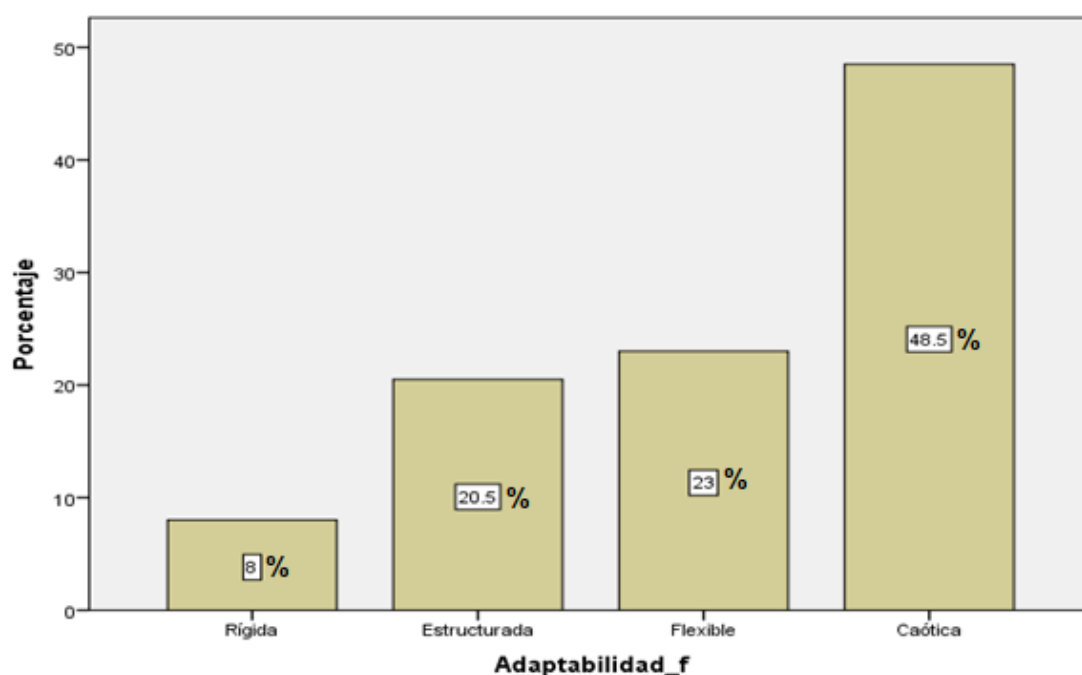


Figura 9. Adaptabilidad familiar en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

En la tabla 10 y figura 9, en relación a las frecuencias de adaptabilidad, se puede observar que la mayoría de los participantes se encuentra en el nivel Caótica (n=97, 48.5%), asimismo los niveles flexible (n=46, 23%) y estructurada (n=41, 20.5%) poseen frecuencias muy similares y solo el 8% tiene un nivel rígida (n=16).

Tabla 11

Conductas antisociales en los adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bajo	189	94,5 %	94,5 %
	Medio	10	5,0 %	99,5 %
	Alto	1	,5 %	100,0 %
	Total	200	100,0 %	100,0 %

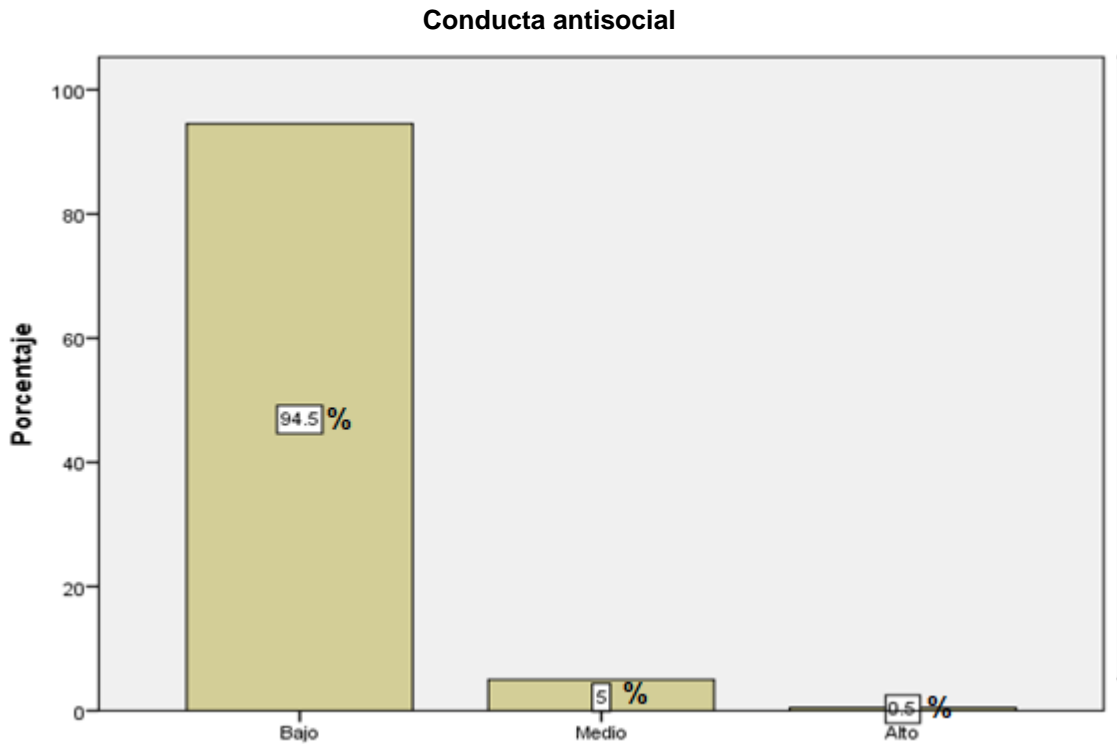


Figura 10. Conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

En la tabla 11 y figura 10, en relación con la frecuencia de las conductas antisociales, se observa que la mayoría de los participantes presentan un nivel Bajo (n=189, 94.5%). Por otro lado, en el nivel Medio (n=10, 5%) y nivel Alto (n=1, 0.5%) es mínima la frecuencia.

4.2. Contrastación de hipótesis

Hipótesis general:

Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis nula (Ho):

No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis alternante (Ha):

Si existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Tabla 12

Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín.

		Conducta antisocial			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Funcionamiento familiar	Balanceadas	Recuento	71	4	1	76
		% del total	35.5%	2.0%	0.5%	38.0%
	Rango Medio	Recuento	45	3	0	48
		% del total	22.5%	1.5%	0.0%	24.0%
	Extremas	Recuento	73	3	0	76
		% del total	36.5%	1.5%	0.0%	38.0%
Total	Recuento	189	10	1	200	
	% del total	94.5%	5.0%	0.5%	100.0%	

En la tabla 12, se puede apreciar que el 36,5% está representado por adolescentes con un nivel de funcionamiento extrema y un nivel Bajo de conductas antisociales, asimismo el 35 .5% presenta un funcionamiento balanceado y un nivel Bajo de conductas antisociales, por último, los que presentan un Rango medio y un nivel Bajo de conductas antisociales representan el 22.5%.

Tabla 13

Prueba de hipótesis de Funcionamiento familiar y Conductas antisociales.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1.992 ^a	4	.737
Razón de verosimilitudes	2.298	4	.681
Asociación lineal por lineal	.887	1	.346
N de casos válidos	200		

En la tabla 13, se aprecia que al aplicar el estadístico Chi cuadrado X², se obtuvo una significancia de ($p > 0.05$) acorde a ello se puede determinar que no hay evidencia estadística suficiente para rechazar la hipótesis nula. Lo cual indica que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis específicas:

Existe relación significativa entre Cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis nula (H₀):

No existe relación significativa entre Cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis alternante (Ha):

Si existe relación significativa entre Cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Tabla 14

Cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

		CONDUCTA ANTISOCIAL			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
COHESIÓN	Dispersa	Recuento	15	5	0	20
		% del total	7,5%	2,5%	0,0%	10,0%
	Separada	Recuento	41	3	1	45
		% del total	20,5%	1,5%	0,5%	22,5%
	Conectada	Recuento	66	2	0	68
		% del total	33,0%	1,0%	0,0%	34,0%
	Aglutinada	Recuento	67	0	0	67
		% del total	33,5%	0,0%	0,0%	33,5%
	Total	Recuento	189	10	1	200
		% del total	94,5%	5,0%	0,5%	100,0%

En la tabla 14, se aprecia que el 33.5% de los adolescentes participantes tiene una cohesión aglutinada y un nivel Bajo de conductas antisociales, seguidamente 33.0% presenta una cohesión Conectada y un nivel Bajo de conductas antisociales, el 20,5% tiene un nivel una cohesión Separada y un nivel Bajo de conducta antisocial, los adolescentes que tienen un nivel de cohesión Dispersa y un nivel Bajo de conducta antisocial representan el 7.5%. Se concluye que de 200 adolescentes que conformó la muestra, 66 adolescentes presentan cohesión Aglutinada y 68 cohesión Conectada, ambos niveles que son la mayoría de la muestra, tienen una tendencia de conductas antisociales Baja.

Tabla 15

Prueba de hipótesis de Cohesión familiar y conductas antisociales con agresión.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	24,742 ^a	6	,000
Razón de verosimilitudes	19,860	6	,003
Asociación lineal por lineal	15,251	1	,000
N de casos válidos	200		

En la tabla 15, según el análisis del estadístico Chi cuadrado y el nivel de significancia ($p < 0.05$) obtenida se puede determinar que se rechaza la hipótesis nula, aceptando la hipótesis alterna con mayor veracidad estadística de relación, lo cual indica que si existe una relación estadísticamente significativa entre la Cohesión familiar y las conductas antisociales en los estudiantes de la Institución educativa Particular San Agustín.

Segunda hipótesis específica:

Existe relación significativa entre Adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis nula (Ho):

No existe relación significativa entre Adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Hipótesis alternante (Ha):

Si existe relación significativa entre Adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

Tabla 16

Adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.

		CONDUCTA ANTISOCIAL			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
ADAPTABILIDAD	Rígida	Recuento	13	3	0	16
		% del total	6,5%	1,5%	0,0%	8,0%
	Estructurada	Recuento	36	4	1	41
		% del total	18,0%	2,0%	0,5%	20,5%
	Flexible	Recuento	44	2	0	46
		% del total	22,0%	1,0%	0,0%	23,0%
	Caótica	Recuento	96	1	0	97
		% del total	48,0%	0,5%	0,0%	48,5%
	Total	Recuento	189	10	1	200
		% del total	94,5%	5,0%	0,5%	100,0%

En la tabla 16, se aprecia que el 48% de los evaluados tiene una adaptabilidad Caótica y un nivel Bajo de conductas antisociales, seguidamente 22% presenta una adaptabilidad Flexible y un nivel Bajo de conductas antisociales, el 18% tiene una adaptabilidad Estructurada y un nivel Bajo de conducta antisocial, los adolescentes con adaptabilidad Rígida y un nivel Bajo de conductas antisociales representan el 6.5%. Se concluye que de los 200 adolescentes que conforman la muestra, 96 participantes (que resulta la mayoría) presentan una adaptabilidad Caótica con una tendencia a un nivel Bajo de conductas antisociales con agresión.

Tabla 17

Prueba de hipótesis de Adaptabilidad familiar y conductas antisociales.

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,581 ^a	6	,016
Razón de verosimilitudes	13,450	6	,036
Asociación lineal por lineal	11,646	1	,001
N de casos válidos	200		

En la tabla 17, según el análisis del estadístico Chi cuadrado y el nivel de significancia ($p < 0.05$) obtenida se puede determinar que se rechaza la hipótesis nula, aceptando la hipótesis alterna con mayor veracidad estadística de relación, lo cual indica que si existe una relación estadísticamente significativa entre la Cohesión familiar y las conductas antisociales en los estudiantes de la Institución educativa Particular San Agustín.

4.3. Discusión de resultados

Acorde a los resultados que se obtuvieron en relación a los 200 adolescentes evaluados, el presente estudio se planteó la hipótesis general de que existe relación significativa entre el Funcionamiento Familiar y las Conductas Antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017; para corroborar la mencionada hipótesis se utilizó la prueba estadística Chi cuadrado, obteniéndose 0,737 de significancia, lo cual indica que no existe relación estadística suficiente para rechazar la hipótesis nula. El funcionamiento familiar evaluado desde la percepción del adolescente indicó que independientemente sea el nivel de funcionamiento familiar, el adolescente puede presentar o no conductas antisociales. Es relevante mencionar que los presentes resultados pueden señalar la presencia de otros factores intervinientes, debido a que el resultado obtenido se da de igual manera en el estudio que realizaron Meza & Socorro (2009), en el sentido que en su investigación concluyeron que no

existe asociación entre funcionamiento familiar y problemas de conducta en adolescentes hijos de policías de la ciudad del Cusco, lo que permite inferir que las muestras de estudio en las dos investigaciones son de poblaciones con adolescentes no infractores, esto en referencia al estudio de Condori (2002), quien indica que los menores infractores son los que están internados en las correccionales (centros de readaptación: albergues, institutos), y quien al trabajar con esta población, encontró diferencias significativas entre los menores infractores y no infractores en cuanto a su tipo de funcionamiento familiar.

Con respecto a la dimensión cohesión familiar, se encontró que existe relación estadísticamente significativa con las conductas antisociales; a mayor cohesión familiar menor presencia de conductas antisociales, siendo las de mayor prevalencia en la muestra los niveles de cohesión conectada 33.5% y aglutinada 33%; la cohesión conectada, concierne a una moderadamente alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional, se prioriza el involucramiento entre los familiares, sin embargo se admite la distancia personal, se acepta la necesidad de separación pero tiene poco valor, los momentos que se comparte se valoran, se respeta el espacio privado, existe una preferencia por las decisiones con el grupo familiar, las amistades de cada integrante se comparte con la familia, se tiene intereses comunes, los momentos de recreación se prefieren con la familia que de manera separada. Por otro lado, la cohesión aglutinada, que concierne al extremo de alta cohesión familiar, existe una cercanía emocional extrema, la interacción en la familia es muy simbiótica, existiendo una dependencia afectiva exagerada, no existe una separación personal, se comparten mucho tiempo juntos, no hay mucho tiempo privado, las decisiones van orientadas al deseo de toda la familia, existe desinterés en tener amigos personales y se prefieren los amigos de la familia. Con ambos niveles de cohesión familiar existe relación con la conducta antisocial, sin embargo, la cohesión conectada es funcional y la aglutinada es disfuncional. Este resultado es similar a lo encontrado por Meza & Socorro (2009), quienes hallaron una asociación moderada entre cohesión familiar y problemas de conducta acorde a la variable sociodemográfica.

Entonces es posible inferir que un adolescente en un hogar con un nivel bajo de cohesión familiar (dispersa y separada), que encuentra muy pocos o ningún nexo emocional entre los miembros de la familia donde hay un carente involucramiento entre sus miembros, es proclive de presentar conductas antisociales, debido a la pocos factores que posibilitan la asimilación de las normas sociales, de ello nos habla Moline y Larrauri (2007), quienes afirman que se lo logre una identificación afectiva óptima, en la persona debe generarse un vínculo de apego, posibilitando la asimilación de las normas sociales, además de crear sensibilidad a la opinión de otros; si no ocurre, la persona se vuelve indiferente al vulnerar los derechos de los demás, haciendo proclive a cometer conductas antisociales constantemente.

Respecto a la dimensión adaptabilidad familiar, se determina que existe relación estadísticamente significativa con las conductas antisociales; a mayor adaptabilidad familiar menor presencia de conductas antisociales, siendo las de mayor prevalencia en la muestra la adaptabilidad caótica 48% y flexible 22%, para Olson (1985), la adaptabilidad caótica, es el extremo de alta adaptabilidad familiar, existe un liderazgo limitado, la disciplina es poco severa, las decisiones de los progenitores se dan sin analizarlas lo suficiente, las funciones están determinadas de una manera confusa, las reglas sufren constantemente de cambios, asimismo la adaptabilidad flexible, es una moderadamente alta adaptabilidad familiar, el liderazgo tiende a ser igualitario, la disciplina es relativamente severa, sin embargo puede negociarse sus consecuencias, las funciones son compartidas, existe una flexibilidad para hacer cumplir las reglas, las cuales pueden cambiar. En relación a los resultados de los adolescentes evaluados, que presentaron en su mayoría tener una alta adaptabilidad en la interacción dentro de la familia, ha conllevado a que presenten un nivel bajo de conductas antisociales. Estos hallazgos son similares a lo sustentado por Condori (2002), quien halló que en los hogares con adaptabilidad familiar flexible se caracterizan por tener menores que no comenten infracción teniendo ellos poca autoridad familiar. Este hallazgo es relevante, debido que se puede inferir que una autoridad vertical, con un fuerte control

parental, sin posibilidades de cambio no disuade a los adolescentes en presentar conductas antisociales.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones:

- Se rechazó la hipótesis general, determinando que no existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.
- Se comprobó la primera hipótesis específica, determinando que si existe una relación estadísticamente significativa entre la Cohesión familiar y las conductas antisociales en los estudiantes de la Institución educativa Particular San Agustín.
- Se comprobó la segunda hipótesis específica, determinando que si existe una relación estadísticamente significativa entre la Adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en los estudiantes de la Institución educativa Particular San Agustín.

5.1. Recomendaciones:

- Prestar atención en que otras variables pueden intervenir en la relación del funcionamiento familiar y las conductas antisociales, según los resultados hallados en esta investigación en la muestra de estudio no existe relación estadísticamente significativa entre estas dos variables.
- Se debe poner énfasis en los programas de intervención de conductas antisociales, la cohesión familiar en los hogares de los adolescentes, debido a que los hallazgos en la presente investigación han demostrado que ha mayor cohesión familiar menos presencia de conductas antisociales, sin embargo es importante orientar a los padres de familias que si bien la cohesión familiar es un factor de protección ante las conductas antisociales, según Olson, un extremo de alta cohesión no

deja de ser un elemento disfuncional dentro de la interacción familiar, por ello lo recomendable es una cohesión Conectada.

- Es de gran relevancia informar a los padres que una Adaptabilidad baja en la interacción familiar puede generar en los adolescentes dificultades en su desarrollo psicosocial, debido a que una autoridad vertical, con una disciplina muy estricta no disuade a los adolescentes a presentar conductas antisociales como otras problemáticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, Z. (2015). *Funcionalidad familiar y su relación con la depresión en madre de hogares monoparentales que asisten a la iglesia adventista en Ciudad Guayana, estado Bolivar, Venezuela*. (Tesis de maestría). Universidad Peruana Unión, Perú.
- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Av. psicol.* 21(1):223-34
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. (Tesis de grado), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Bazo, J., Bazo, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W., Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de Funcionalidad familiar faces-iii: un estudio en Adolescentes peruanos. *Rev. Perú Med Exp Salud Pública.* 33(3): 462-470.
- Caballo, V. (2004). Manual de trastornos de personalidad, Descripción, evaluación y tratamiento. España: editorial Síntesis.
- Camacho, S. (2002). *Relación entre la percepción del tipo de familia y los valores interpersonales en adolescentes de cuarto y quinto grado de secundaria de Lima-Cercado*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. (Tesis de Maestría), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- CEPE Editorial. (2016). *Instrumentos de evaluación psicológica 2016*. (Internet). México. (Acceso: 28 de marzo de 2017). Recuperado de: <https://goo.gl/bQ2jVz>

- Díaz, R. (2014). Funcionamiento de las familias de madres menores de 21 años. Hospital Vicente Corral, Cuenca-Ecuador, 2013. *Revista de Investigación Científica*. 11(1): 33-42.
- De la godos, L. (2011). Tipos de estudio en Salud Pública. *Revista Salud, Sexualidad y Sociedad* 4(1).
- Fondo de las Naciones Unidas (Unicef). (2011). *La adolescencia una época de oportunidades*. Estado mundial de la infancia 2011. Estados Unidos. Pp. 148.
- Fuentealba, E. (2007) funcionamiento familiar: su relación con la percepción de seguridad de los adolescentes, y el desarrollo de conductas de riesgo en salud. (Tesis de grado). Universidad Austral de Chile.
- Fuentes, A., Merino, J. (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. *Ajayu*. 14(2), 247-283.
- Gaeta, M., y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Mexicanos. *Psicología Iberoamericana*. 19(2): 47-54.
- García, J., Jiménez, F., Del Rosario, M., Ramírez, Y., y Lino, L. (2011). *Introducción a la metodología de la investigación en ciencias de la salud*. 1ª ed. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Gómez, E., Castillo, I., y Cogollo, Z. (2013). Predictores de disfunción familiar en adolescentes escolarizados. *Rev. Colomb. Psiquiat.* 42(1): 72-80.
- Gómez, M., Arango, E., Molina, D., y Barceló, E. (2010). Características de la teoría en el trastorno disocial de la conducta. *Psicología desde el Caribe*. 26(5), 103-118.
- Gonzales, E., y Díaz, V. (2016). *Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa santa Edelmira*. Víctor Larco, Trujillo 2015. (Tesis de grado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.
- González, M. (2012). *Cuestionario de Conductas antisociales en la infancia y Adolescencia*. España: Editorial CEPE.

- Graza, S. (2013). *Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la institución educativa Francisco Bolognesi Cervantes n°2053 Independencia 2012*. (Tesis de grado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Gutiérrez, P., Camacho N., y Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Aten Primaria*; 39(11):597-601.
- Gutiérrez, R., Díaz, K., y Román R. (2014). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum*. 23(3): 219-228.
- Guzmán, A. (2016). *Funcionamiento familiar y los trastornos de personalidad. Estudio comparativo con los estudiantes de la carrera de Orientación Familiar de la Universidad de Cueca*. (Tesis de Maestría), Universidad del Azuay, Ecuador.
- Hernández, R., Fernández, B., y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª ed. México: Editorial McGraw-Interamericana.
- Jessor, R. (1991). Risk behavior in adolescence: A psychosocial framework for understanding and action. *Journal of Adolescent Health*, 12, 597-605.
- López, I. (2014) *Tipología y comunicación familiar en pacientes de 9 a 16 años con diagnóstico de depresión, que acuden a la consulta de psiquiatría en el H.G.R. 220 con medicina familiar del IMSS, de octubre del 2012 a febrero del 2013*. (Tesis de segunda especialidad) Universidad Autónoma del estado de México, México.
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15 (1): 77-85.
- McCubbin, H. y Thompson, A. (1987). *Family assessment inventories for research and practice*. Madison: University of Wisconsin, Madison.

- Mamani, K. (2013). *Funcionamiento familiar relacionado con la calidad de vida en pacientes oncológicos del Hospital III Daniel Alcides Carrión*. (Tesis de grado). Tacna, Perú: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann-Tacna.
- Martínez, A., Iraurgi I., Galindez E., y Sanz M. (2006). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES): desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 6(2): 317-338
- Martínez, M., Estévez E., e Ingles C. (2013) Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad actual. *Psicología.com*; 17:6.
- Melián, L. (2014). *La conducta antisocial percibida por adolescentes de enseñanza secundaria obligatoria. Trabajo de fin de grado*. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de La Laguna. España. Pp 99.
- Meza, J., & Socorro, L. (2009). *Funcionamiento familiar y problemas de conducta en adolescentes hijos de policías que cursan estudios secundarios en la ciudad del Cusco*. (Tesis de maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú.
- Mirella, F. (2011). *El costo económico de la delincuencia organizada en el Perú: estudio sobre los costos directos que el crimen ocasiona al estado y las familias*. Lima: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- Moline, J., & Larrauri, E. (2007). *Teorías criminológicas. Explicación y prevención de la delincuencia*. Barcelona: Bosh.
- Moreno, J., y Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(1): 155-166
- Ochoa, E., Hernández E., Yépez, L., Mercado, S., y Félix, R. (2016). Relación entre los factores familiares de riesgo y la conducta antisocial de los adolescentes. *Culcyt*, 13(59):20-30

- Olson, D., McCubbin, H., Barnes, H., Larsen, A., Muxwn, M., y Wilson, M. (1985).
Editors. *Family inventories*. St. Paul: Family Social Science, University of
Minnesota.
- Organización Mundial de la Salud. (s.f.). Desarrollo en la adolescencia. *Salud de
la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. (Consultado el 15 de
febrero, 2017). Ginebra. Disponible en:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Ortiz, J. (2013). *Estudio del funcionamiento de las familias con un miembro con
discapacidad intelectual, matriculados en el Instituto Médico Pedagógico de
Audición y Lenguaje (IMPAL), ubicado en el cantón Durán*. (Tesis de
grado). Ecuador: Universidad de Guayaquil.
- Peña, E. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: *Factores de riesgo y de
protección*. (Tesis doctoral). Madrid, España: Universidad Complutense de
Madrid.
- Pérez, E., De la Cuesta, D., Louro, I., y Bayarre, H. (1997). Funcionamiento
familiar. Construcción y validación de un instrumento. *Ciencia Ergo Sum*.
4(1), 63-66.
- Pereira, R. (1994). Revisión histórica de la Terapia Familia sistémica.
(Consultado el 20 de julio, 2017). Disponible en
[http://www.terapiasistemica.com/campusvirtual/archivos/c30_Revisi%C3%
B3n%20Hist%C3%B3rica%20de%20la%20Terapia%20Familiar.pdf](http://www.terapiasistemica.com/campusvirtual/archivos/c30_Revisi%C3%B3n%20Hist%C3%B3rica%20de%20la%20Terapia%20Familiar.pdf)
- Pullugando, I. (2016). *Niveles de funcionalidad familiar e impulsismo en
adolescentes de la unidad educativa Oscar Efrén Reyes del Cantón Baños*.
(Tesis de grado), Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.
- Quispe, K. (2015). Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas
antisociales en la infancia y adolescencia en colegios estatales. *Rev Psicol*.
5(6), 16-21.
- Real Academia de la lengua Española. (2014a). *Agresividad*. 23ªed. España.
(Consultado el 16 de febrero, 2017). Disponible en:
<http://dle.rae.es/?id=19X4UPh>.

- Real Academia de la lengua Española. (2014b). *Violencia*. 23ªed. España. (Consultado el 16 de febrero, 2017). Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=brdBvt6>.
- Real Academia Española. (2014c) La 23ª ed, España (Consultado el 02 de mayo, 2017). Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=SNRFqD4>.
- Real Academia Española. (2014d) La 23ª ed, España (Consultado el 02 de mayo, 2017). Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=KqrBdRS>.
- Real Academia Española. (2014e) La 23ª ed, España (Consultado el 02 de mayo, 2017). Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=TAdHEvv>.
- Rivera, R., y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa –Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97.
- Rodríguez H., Espinoza A., y Pardo C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué – Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3(2):137-149.
- Rondón, L. (2011) Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. UNIA, Sevilla.
- Ruiz, M. (2015) *Funcionalidad familiar y afrontamiento en estudiantes universitarios*. (Tesis de grado), Universidad Peruana los Andes, Perú.
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*. 6(13): 203-218
- Sánchez, D. (2000). *Terapia Familiar. Modelos y Técnicas*. México: Manual Moderno
- Santana, A. y Calderón, S. (2015). *Análisis Psicométrico del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA) en población*

colombiana adolescente escolarizada (7º a 10º). Corporación Universitaria Iberoamericana. Bogota, Colombia. Pp. 41.

Santana, J., y Calderón, S. (2015). *Análisis psicométrico del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) en población colombiana adolescente*. (Tesis de grado). Bogotá: Corporación Universitaria Iberoamericana.

Schmidt, V., Barreyro, J., y Laura, A. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores? *Escritos de Psicología*, 3(2): 30-36

Silva, A. (2003). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. 1ª ed. México: Editorial Pax.

Solis, E. (2015). Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de instituciones educativas estatales. *Cientifi-k*, 3(2), 67-73.

UNFPA. (2014) Documento técnico: Orientaciones par l atención integral de las y los adolescentes en el l nivel de atención.

Villamarin, M. (2015). *Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de un colegio público de Noroccidente de Pichincha, año lectivo 2013-2014*. (Tesis de grado).Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.

Villareal, M. (2009). *Un modelo estructural del consumo de drogas y conducta violenta en adolescentes escolarizados*. (Tesis de Doctorado), Universidad Autónoma de Nuevo León, España.

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección

ESCALA DE COHESION Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR (FACES III)

Sexo: Masculino () Femenino () Edad: _____ Grado y Sección: _____

Tipología familiar: Nuclear () Extensa () Monoparental () Reconstruida ()

Nº	DESCRIBA A SU FAMILIA	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1	Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros.					
2	Cuando hay que resolver problemas, se siguen las propuestas de los hijos.					
3	En nuestra familia la disciplina (normas, obligaciones, consecuencias, castigos) es justa.					
4	Los miembros de la familia asumen las decisiones que se toman de manera conjunta como familia.					
5	Los miembros de la familia se piden ayuda mutuamente.					
6	En cuanto a su disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos (normas, obligaciones).					
7	Cuando surgen problemas, negociamos para encontrar una solución.					
8	En nuestra familia hacemos cosas juntas.					
9	Los miembros de la familia dicen lo que quieren libremente.					
10	En nuestra familia nos reunimos todos en la misma habitación (sala, cocina).					
11	A los miembros de la familia les gusta pasar su tiempo libre junto.					
12	En nuestra familia, a todos nos resulta fácil expresar nuestra opinión.					
13	Los miembros de la familia se apoyan unos a otros en los momentos difíciles.					
14	En nuestra familia se intentan nuevas formas de resolver los problemas.					
15	Los miembros de la familia comparten intereses y hobbies.					
16	Todos tenemos voz y voto en las decisiones familiares importantes.					
17	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sus decisiones.					
18	Los padres y los hijos hablan juntos sobre el castigo.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Los miembros de la familia comentamos los problemas y nos sentimos muy bien con las soluciones encontradas					

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA (CASIA)

Para contestar deberás tener en cuenta que en cada frase hay tres posibilidades a elegir. Elige la opción que más coincida con lo que tú haces.

Nº	Conductas	Nunca	Algunas veces	Muchas veces
1	Pego a otros niños o a mis compañeros de clase			
2	Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos).			
3	Digo groserías			
4	Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos			
5	Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quieto a quien lo tenga.			
6	Me divierte amenazar y asustar a otros niños.			
7	He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero.			
8	Fumo cigarros solo o con mis amigos.			
9	He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)			
10	He pegado o maltratado a los animales.			
11	He roto basureros u otros objetos en la calle o parques, para divertirme.			
12	He quitado dinero u objetos a otros niños pero no los he agredido.			
13	Hago cosas prohibidas como hacer pintas, ensuciar la calle o los parques.			
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos.			
15	He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme.			
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos.			
17	He consumido alguna droga solo o con mis amigos			
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero.			
19	Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas.			
20	Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños.			

Anexo 2: Porcentaje de antiplagio

TESIS PLASCENCIA.docx 

hace 3 minutos

22% Riesgo de plagio
HIGHEST

Parfrasea 3%
Citas incorrecta 0%
Concentration 

 Compartir

 Deep \$ 1.00

 Publish on SCIEEE

 Other services 1

 View report \$ 13.32

Anexo 3: Carta de presentación a la Institución educativa



Universidad
Inca Garcilaso de la Vega
Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas
Facultad de Psicología y Trabajo Social

Lima, 12 de setiembre del 2017

Carta N° 2548-2017-DFPTS

Señor
FELIX DE LA CRUZ MORENO
DIRECTOR
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARTICULAR SAN AGUSTÍN
Presente.-

Luego de recibir mis saludos y muestras de respeto, presento al señor **Paul Martin PLASCENCIA MALDONADO**, estudiante de la Carrera Profesional de Psicología de nuestra Facultad, identificado con código 47-078873-0, quien desea realizar una muestra representativa de investigación en la Institución que usted dirige; para poder así optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología, bajo la Modalidad de Tesis.

Agradezco la atención a la presente carta y renuevo mis cordiales saludos.

Atentamente,



Dr. RAMIRO GÓMEZ SALAS
Cineasta (C)
Facultad de Psicología y Trabajo Social

RGS/wh
Id. 734158

Av. Petit Thouars 248, Lima
Teléfonos: 433 1615 / 433 2795 Anexo. 3304
E-mail: psic-soc@uigv.edu.pe

ANEXO 4: Consentimiento informado



AUTORIZACIÓN

Por medio de la presente el Bachiller en Psicología Paul Martin Plascencia Maldonado pide autorización a los padres de familia de los estudiantes de 1º a 4º año del nivel secundario, para realizar una evaluación psicológica con el objetivo de determinar el funcionamiento familiar y detectar conductas antisociales en su menor hijo(a); de ser así se le informará a través de la escuela para el manejo oportuno.

Cabe señalar que la Institución Educativa Particular San Agustín, en busca del desarrollo integral de sus alumnos apoya la iniciativa del Bachiller en Psicología Paul Martin Plascencia Maldonado; ya que los resultados de los test psicológicos podrían ayudarnos a comprender mejor la conducta de nuestros estudiantes y de esta manera brindarles la ayuda necesaria.

Esperando contar con su apoyo y colaboración, en bien de su menor hijo(a).

Yo _____, identificada con DNI _____
autorizó la evaluación de mi menor hijo(a) _____.

.....

Lima, ____ de _____ del 2017

Firma del padre o apoderado

ANEXO 5: Matriz de consistencia.

Formulación del problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017?	<p>Objetivo general:</p> <p>Determinar la relación entre funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <p>Identificar la relación entre cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p> <p>Identificar la relación entre adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p>	<p>Hipótesis general:</p> <p>Hi: Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>H₁: Existe relación significativa entre los niveles de cohesión familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p> <p>H₂: Existe relación significativa entre los niveles de adaptabilidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de la Institución Educativa Particular San Agustín, durante el 2017.</p>	<p>Variable independiente:</p> <p>Funcionamiento familiar</p> <p>Variable dependiente:</p> <p>Conductas antisociales</p>	<p>Tipo y diseño de investigación</p> <p>El tipo de investigación es descriptivo-correlacional.</p> <p>El diseño es aplicada, explicativa, retrospectiva, prolectiva y transversal.</p> <p>Población de estudio:</p> <p>Adolescentes de secundaria de la Institución Educativa Particular San Agustín durante el año 2017.</p> <p>Tamaño de muestra:</p> <p>Conformado por 200 adolescentes de nivel secundario de la Institución Educativa Particular San Agustín</p> <p>Instrumentos:</p> <p>Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)</p> <p>Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA).</p>